

Universidad de Lima
Facultad de Psicología
Carrera de Psicología



REPRESENTACIONES DE LAS RELACIONES DE PAREJA EN HOMBRES JÓVENES GAYS DE LIMA

Tesis para optar el Título Profesional de Licenciado en Psicología

Diego Rafael García Rabines

Código 20120545

Asesor

Fernando Ruiz Dodobara

Lima – Perú
Junio de 2020

**REPRESENTACIONES DE LAS
RELACIONES DE PAREJA EN HOMBRES
JÓVENES GAYS DE LIMA**



AGRADECIMIENTOS

El interés por este tema, que luego se transformaría en una pasión y un compromiso, surgió de la tarea de reflexionar sobre cómo muchos de nosotros negociamos nuestras identidades y relaciones a partir de un conjunto de narrativas que se resisten a representarnos, de normas que se niegan a incluirnos en sus márgenes.

Durante los dos años que duró la realización de este proyecto, varias personas contribuyeron a que esta experiencia sea posible.

A mis padres, cuyos esfuerzos y renunciaciones me dieron el privilegio de recibir una formación universitaria, les extiendo la mayor de las gracias.

A mis amigxs: Lucia, Joaquín y Benjamín, quienes me escucharon hablar de esta investigación muchas veces o leyeron alguna de sus iteraciones, les agradezco por su interés genuino y reflexivos comentarios.

Durante los primeros estadios de este proyecto, agradezco a Lucy Ibáñez por guiarme en lo que en ese entonces era un territorio desconocido para mí. Su conocimiento sobre género y sexualidad LGTB me dieron un piso sobre el que asentarme y empezar a ver con mayor claridad hacia donde quería llegar con esta tesis. Asimismo, quiero agradecer a la profesora María del Carmen Espinoza, cuyo oportuno consejo me permitió formular un proyecto más viable, en un momento en el que había llegado a lo que parecía un callejón sin salida. Por último, deseo reconocer la tesis de Micaela Giesecke, a quien luego tuve el gusto de conocer, cuya lectura me permitió entender a las relaciones de pareja como un fenómeno indisoluble de lo social y cultural.

En el último tramo de este proyecto, tuve la oportunidad de que la investigación se convierta en una actividad de tiempo completo gracias al trabajo que vengo realizando con Jordane Boudesseul en el Instituto de Investigación Científica de la Universidad de Lima. Él, junto con Peter Busse y Fernando Ruíz, quien luego se convertiría en mi asesor de tesis, han sido excelentes mentores durante este comienzo de mi carrera académica. Por sus conocimientos, guía y generosidad, les estoy agradecido.

Por último, la deuda más grande y a quienes esta tesis está dedicada es a los nueve jóvenes que compartieron conmigo sus voces y me permitieron teorizar a partir de sus vivencias. Espero haber podido dar cuenta de la complejidad de sus subjetividades.

TABLA DE CONTENIDO

CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	10
1.1 Descripción del problema	10
1.2 Justificación y relevancia.....	13
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO.....	15
2.1 Las representaciones.....	15
2.2 Sexo, Género y la Matriz Heterosexual.....	17
2.3 Sexualidad y Género.....	20
2.4 Las masculinidades.....	21
2.5 Los discursos sobre el amor en las sociedades occidentales.....	21
2.6 La identidad gay	24
2.7 Relaciones de pareja entre hombres gays: evidencia empírica	27
2.6 Integración: la pareja gay como objeto de la representación social	29
CAPÍTULO III: OBJETIVOS	32
3.1 Objetivo(s)	32
CAPÍTULO IV: MÉTODO.....	33
4.1 Tipo y diseño de investigación.....	33
4.2 Participantes	34
4.3 Técnicas de recolección de datos	36
4.4 Procedimiento de recolección de datos.....	37
4.4 Estrategia de análisis de datos	39
CAPÍTULO V: RESULTADOS Y DISCUSIÓN	41
CONCLUSIONES	78
RECOMENDACIONES	80
REFERENCIAS.....	82

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 4.1. Datos personales de los entrevistados	35
Tabla 4.2. Información sobre relaciones de pareja y orientación sexual	36
Tabla 5.1. Cuadro de temas y subtemas	63
Tabla 5.2 Experiencias de violencia, impacto en la relación y respuesta ante el problema.	75



ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 2.1. Integración del marco teórico	30
Figura 5.1. Modelo integrativo de las representaciones sociales de las relaciones de pareja en relación con categorías “modernas” y “tradicionales”	68



ÍNDICE DE APÉNDICES

Apéndice 1: Instrumento	102
Apéndice 2: Ficha de datos personales	104
Apéndice 3: Validación por opinión de expertos.....	105
Apéndice 4: Consentimiento informado	112
Apéndice 5: Libro de códigos.....	113



RESUMEN

En el Perú, los hombres jóvenes gays constituyen una población vulnerable debido a la discriminación a la que están sujetas sus identidades y afectos. Este contexto social puede tornar problemático el establecer y mantener relaciones de pareja. Por tanto, esta investigación buscó analizar desde un enfoque cualitativo y *queer*-feminista las representaciones sociales en torno a la pareja en un grupo de nueve jóvenes gays de Lima Metropolitana (M edad = 22.56). Para ello, se aplicaron entrevistas a profundidad y se analizaron los datos mediante el análisis temático. Las representaciones estuvieron organizadas, principalmente, en torno a la reciprocidad y la expresión afectiva, valores relacionados con los modelos de relaciones igualitarias. No obstante, algunos aspectos de las representaciones fueron informados por categorías más “tradicionales”, como aquellas vinculadas con el discurso del amor romántico. Esta tensión entre ambas categorías fue negociada y resuelta a través de un proceso dinámico que les permitió a estos jóvenes ser conscientes y reflexionar sobre los discursos que informaron y habilitaron sus experiencias y significados sobre las relaciones. Esta capacidad, llamada reflexividad, les permitió ejercer agencia y alcanzar mejores resultados relacionales. Estos resultados permiten reflexionar sobre la importancia de comprender la subjetividad en interacción con los trasfondos socioculturales si se busca responder a las necesidades reales de esta población.

Palabras clave: *representaciones sociales, jóvenes gays, relaciones de pareja, amor romántico, teoría queer*

ABSTRACT

Young gay men in Peru are the target of discrimination, which makes them a vulnerable population. In this social context, establishing and maintaining intimate relationships can be a conflicting experience. Thus, this study aimed to analyze from a qualitative queer-feminist framework the social representations of intimate relationships in a sample of nine young gay men from Lima (M age = 22.56). To achieve this, we conducted in-depth interviews and analyze the data through thematic analysis. Representations were mainly structured around values such as reciprocity and emotional expression, which related to models of egalitarian relationships. However, some aspects of the representations were informed by more “traditional” categories, such as the ones associated with romantic love. This tension between both categories was negotiated and resolved through a dynamic process that allowed these young men to be aware of and reflect on the discourses that informed and enabled their experiences and meanings of relationships. This capacity, which we deemed reflexivity, allowed them to exert agency and achieve better relational outcomes. An understanding of subjectivity in interaction with sociocultural backgrounds is important to respond better to the real needs of this population.

Key words: *social representations, young gay men, intimate relationships, romantic love, queer theory*

CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 Descripción del problema

Una serie de transformaciones sociales y culturales han convertido a la postmodernidad en un periodo de profundos cambios en las formas como se piensan y viven los vínculos y las identidades (Flores, 2000; Goldenberg, 2009). En este panorama, se ha ido desarrollando una progresiva visibilización de aquellas identidades agrupadas bajo el paraguas de la diversidad sexo-genérica. Así, lesbianas, gays, bisexuales, trans, *queers* e *intersexs* (LGBTQI) han encausado una agenda política cada vez más activa y organizada dirigida a la legitimación de sus afectos y el reconocimiento de sus identidades (Cocchella y Machuca, 2014; Cocchella, Gallegos y Machuca, 2016).

No obstante, el Perú aún se erige como un territorio en el que este grupo de personas se enfrenta de forma sistemática a obstáculos en el acceso a derechos básicos (Cocchella y Machuca, 2014; Cocchella et al., 2016), lo cual los expone a una situación de violencia y discriminación que los relega a la marginalidad social y a la invisibilización oficial (Centro de Promoción y Defensa de los Derechos Sexuales y Reproductivos [PROMSEX], 2016).

Aunque en la actualidad no se posee un registro del número de personas LGBTQI que vive en el Perú, los resultados obtenidos en un estudio exploratorio realizado por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2018) en una muestra de 12,026 personas confirman la existencia de una problemática. La violencia parece ser una experiencia que atraviesa a más de la mitad de las personas encuestadas (grupo de edad de 18-29 años) (63%), así como una percepción de que “la sociedad peruana no es respetuosa de la orientación sexual y/o la identidad de género de las personas” (65.5%) (p. 31) y que el reconocimiento de sus derechos humanos es “malo” (62.9%). Asimismo, entre aquellos que reportaron presentar problemas de salud, la depresión, ansiedad y otros problemas de salud mental fueron los que más incidencia tuvieron (54.4%).

En el contexto escolar, se encontró que de los 14,520 estudiantes que se reconocen como víctimas de violencia, 684 fueron afectados por violencia

homofóbica (Cuba y Osorio, 2017). Estos resultados, que provienen de la prueba piloto de la Evaluación Censal de Estudiantes del año 2013 aplicada a 47,114 estudiantes a nivel nacional, también indicaron que el grupo más afectado es el de los hombres (77%) y que se trata de un fenómeno principalmente urbano (Cuba y Osorio, 2017).

La violencia hacia la población LGBTQI también se encuentra oficializada por algunas de las instituciones estatales. Por ejemplo, de 44 planes distritales de seguridad ciudadana de Lima Metropolitana, 11 (25%) hacen referencia a la erradicación de “homosexuales” o “travestis” (Oporto, 2018). Asimismo, en el plano legislativo, el Congreso de la República no aprobó dos iniciativas dirigidas a permitir el acceso a derechos civiles básicos a la población LGBTQI: la prohibición de la discriminación basada en orientación sexual y/o identidad de género (Pleno aprobó derogatoria del DL 1323, 2017) y la unión civil entre parejas del mismo género (Organización de las Naciones Unidas [ONU], 2014). De igual modo, el Proyecto de Ley de Identidad de Género, presentado en el 2016, aún no ha sido llevado al pleno del Congreso (Huerta, 2018). Este panorama resalta la continua y sistemática exclusión de este grupo de personas de la representación que el Estado tiene de sujeto de derecho (Alcalde, 2018). De este modo, tal como indica el reporte de PROMSEX del 2009, el Estado Peruano es “un agente de homofobia institucionalizada” (p. 8).

Por último, a nivel de Latinoamérica, la Encuesta Mundial de Valores aplicada en el 2012 indicó que en el Perú, 44.3% de la población “no le gustaría tener como vecino a una persona homosexual” (p. 29) (citado en Cuba y Juárez, 2018). Esto lo posiciona como el país con el porcentaje más elevado de rechazo hacia esta población en Latinoamérica, lo cual tiene sentido al comparar el estado del reconocimiento de derechos de personas LGBTQI (p.ej. unión civil o matrimonio igualitario) en el Perú con el de las demás naciones de la región.

A partir de todos estos datos, se puede argumentar que, a pesar que la postmodernidad difunde un discurso de igualdad y libertad inherente a todos los seres humanos (De Miguel, 2015), esta definición de “humanidad” parece dejar a ciertos sujetos fuera de sus márgenes. En el Perú, las personas LGBTQI parecen no lograr articularse a este concepto de “ser humano”; es decir, de vidas legítimas, habitables y protegidas por el sistema (Butler, 2006). Lo “humano” parece no ser

algo dado, una esencia presente en todos y todas; sino, una construcción que se articula en función al cumplimiento de determinadas normas culturales como la heterosexualidad obligatoria o la correspondencia sexo-género (Butler, 2007; Coll-Planas, 2010).

Dentro de este colectivo, un subgrupo vulnerable es el de los hombres jóvenes gays (Fernández-Dávila y Zaragoza, 2011). Específicamente, el vivir en una sociedad que rechaza sus identidades sexuales puede convertir los procesos de iniciar y mantener relaciones de pareja en una experiencia conflictiva (Lehmiller y Agnew, 2007; 2007; Lehmiller, 2012). Esto es particularmente relevante debido a que las relaciones de pareja pueden constituir elementos centrales de la identidad social de un individuo (Brewer, 2008). Por lo tanto, percibir que una relación importante es el objeto de prejuicio puede tener efectos negativos en la salud psico-socio-sexual análogos a aquellos experimentados por individuos que son discriminados en base a otras características identitarias (Lehmiller, 2012). Asimismo, los estereotipos de género (Elder, Morrow y Brooks, 2015; Szymanski y Carr, 2008), la ausencia de guiones o modelos de pareja durante el proceso de socialización sexual (Castañeda, 2007) y la masculinidad tradicional y sus imperativos (Connell y Messerschmidt, 2005) pueden repercutir negativamente en la concepción del amor que se tiene dentro del vínculo (Fernández-Dávila, 2016), disminuir el grado y calidad de intimidad, interacción y compromiso con la pareja (Elder, 2013) y aumentar la frecuencia de prácticas sexuales riesgosas (Bauermeister, Ventunea, Pingles y Parsons, 2012; Sánchez, Greenberg, Ming Liu y Vilain, 2009; Szymanski y Carr, 2008; Toro-Alfonso y Varas-Díaz, 2006; Zeglin, 2015).

En el Perú, los estudios sobre homosexualidad masculina se han centrado principalmente en la conducta sexual y el riesgo sexual (e.g., Caceres & Rosasco, 1999; Clark et al., 2013; Fernandez-Davila et al., 2007; Konda et al., 2008; Salazar et al., 2006; Peinado et al., 2007). De este modo, poco se conoce aún sobre los significados que los sujetos construyen acerca de sus relaciones y cómo estos se entrelazan con los discursos sobre el género, las masculinidades y el amor.

En este sentido, en el marco de una ciudad en la que discurren, como dos ríos incapaces de confluir, un discurso de reivindicación, así como imperativos

sobre las identidades y los afectos, resulta relevante preguntar: ¿cómo representan las relaciones de pareja un grupo de jóvenes gays de Lima Metropolitana?

1.2 Justificación y relevancia

La presente investigación constituye una contribución teórica a la literatura sobre homosexualidades masculinas en el Perú al abordar una temática poco estudiada, como lo son las relaciones de pareja de jóvenes gays desde el análisis de las representaciones. Asimismo, al aproximarse a este objeto de estudio desde la teoría *queer*, contribuye al incipiente campo en psicología empírica que está incorporando esta propuesta en sus investigaciones (e.g., Biblarz y Savci, 2010; Tindall y Waters, 2012; van Eeden-Moorefield, Malloy y Benson, 2015).

Presenta relevancia práctica pues contribuirá a tener información para construir programas de educación afectivo-sexual que tomen en cuenta a los sujetos con identidades sexuales diversas, en lugar de imponer un modelo normativo de pareja heterosexual, lo cual puede tener un impacto positivo en el desarrollo de comportamientos más saludables sobre la sexualidad (Collin et al., 1995; Forrest y Frost, 1995; Grunseit y Kippax, 1993, citados en Organización Mundial de la Salud y Organización Panamericana de la Salud [OMS y OPS], 2000), así como en reducir el prejuicio hacia la población gay (Gay and Lesbian Alliance Against Defamation [GLAAD], 2018). Asimismo, podrá ayudar a las y los terapeutas que lleven procesos con consultantes no heterosexuales a tener un acercamiento comprensivo y no patologizante de sus vínculos e identidades (Gómez, 2016). Por último, colaborará a la integración de conocimiento sobre las subjetividades de esta población en relación a sus contextos socioculturales al trabajo que se viene realizando sobre conducta sexual, de modo que se puedan diseñar intervenciones comunitarias que logren articular con mayor eficiencia las propuestas de salud pública con las necesidades reales de esta población (Fernández-Dávila, 2016).

Finalmente, posee relevancia metodológica, pues desarrolla una guía de entrevista a profundidad validada por la opinión de tres expertos y un estudio piloto que permitirá continuar ahondando en la investigación sobre las representaciones de las relaciones de pareja de hombres gays. Asimismo, esta

guía podrá ser modificada para adaptarse mejor a la experiencia de otras poblaciones como mujeres lesbianas, hombres y mujeres heterosexuales o personas trans.



CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

El marco teórico se estructura en siete acápites que dan cuenta de los conceptos centrales que guiaron la investigación y en función de los cuales se pueden entender los resultados. En primer lugar, se desarrolló el concepto de

representación social como una bisagra analítica entre los procesos psicológicos y los procesos sociales. En segundo lugar, se explicó la relación entre los constructos sexo y género desde los postulados de la teoría *queer*, que será uno de los principales ejes transversales de la tesis. A continuación, se propuso una definición de sexualidad y se describió su relación con el género. Luego, se presentó el concepto de masculinidad como una herramienta teórica para estudiar las identidades de género de los hombres. En el quinto acápite, se realizó un análisis de los discursos sobre el amor en las sociedades occidentales, que actuaron como el telón de fondo tras el que los sujetos construyeron sus ideales sobre la pareja. Las dos últimas secciones incluyen una aproximación a la identidad gay y una síntesis de la literatura sobre las relaciones de pareja gay. Por último, se realiza una integración de los principales constructos revisados.

2.1 Las representaciones sociales

Comprender los significados que los jóvenes gays le atribuyen a sus relaciones de pareja implica reconocer el lugar de enunciación desde el que llevan a cabo procesos representacionales; así como el diálogo que establecen con la colectividad y sus valores. La *teoría de las representaciones sociales*, planteada por Moscovici (1979) y desarrollada por múltiples autores en las décadas siguientes, ofrece los recursos para dar cuenta de la relación dialéctica entre las subjetividades de los individuos y el mundo social, entre los procesos cognitivos y los procesos simbólicos.

La representación social es una forma de conocimiento que ayuda a aprehender la realidad y a navegar entre la multiplicidad amalgamada de estímulos que conforman el mundo social (Rateau y Lo Monaco, 2013). Es una forma de saber “*espontáneo*”, “*ingenuo*”, de “*sentido común*”, que permite a los individuos dotar de significado los hechos e ideas, explicar los acontecimientos y prácticas que pueblan sus vidas y así, intentar dominar el entorno y participar en la construcción social de la realidad (Jodelet, 1984).

Una representación social se constituye a partir de la experiencia de un sujeto, así como de un conjunto de saberes y valores que se transmiten en la educación, la tradición y los procesos de socialización (Jodelet, 1984). De

acuerdo a Jodelet (1984), para comprender el estatus de la representación como un conocimiento socialmente elaborado, se debe prestar atención al carácter relacional de la misma. Por un lado, la representación se define por un contenido (opiniones, actitudes, imágenes, etc.) en relación a un objeto socialmente valorado (grupo, institución, individuo, etc.). Por el otro, se trata de la representación de un sujeto que enuncia desde una posición particular en un entramado de relaciones con otras y otros, desde ciertas inclinaciones ideológicas, una clase social o el sentido de pertenencia a un grupo. Este lugar de enunciación provee a las personas de una matriz de significación o rejilla representacional socialmente compartida y construida que contribuye a la formación de identificaciones a partir de la configuración de exteriores por oposición: aquello que no es inteligible dentro de la red de significados sociales es modificado para poder alinearse con lo ya conocido (Rateau y Lo Monaco, 2013).

Esta selección de información relevante en función de los valores y normas sociales se conoce como *objetivación*. Por su parte, la relación que establece la representación con la red representacional se llama *anclaje* (Flores, 2000).

En el acto de representar, el sujeto va a realizar la apropiación simbólica de un objeto que se encuentra en el mundo social. Al hacerlo, elabora en su mente una construcción idiosincrásica (Blatt, 2003) que reemplaza al objeto y en la que están impresas sus características como sujeto cognoscente (Blanco, 2010). Así, tiene un carácter autónomo y creativo en el que la persona no es solo el escenario sobre el que se desarrollan mecanismos psicobiológicos, sino el agente activo que encarna y performa dichos procesos (Jodelet, 1984).

Comprender las representaciones de los sujetos implica tomar en consideración las prácticas sociales, pues entre ambos se establecen relaciones de interdependencia. Por un lado, son conocimientos que orientan la vida cotidiana, de modo que van a moldear ciertas conductas; por el otro, porque las prácticas, en el proceso en que son actuadas en la cotidianidad, van a operar modificaciones en los sistemas de construcción de conocimientos (Farr, 1984).

Dado el problema que ocupa a esta investigación, el análisis desde el concepto de representación social permite explorar las subjetividades de los

entrevistados en cuanto a las relaciones de pareja como un producto y un proceso en el que se articulan lo individual y lo colectivo y se relacionan los contenidos simbólicos y afectivos con las conductas.

2.2 Sexo, Género y la Matriz Heterosexual

La presente investigación también se sustenta en algunos de los postulados de la teoría *queer*, en especial lo desarrollado por Judith Butler (2002; 2006; 2007) en cuanto a las formas de concebir la relación entre sexo y género y como esta puede convertirse en un sistema de opresión. Coll-Planas (2010) propone que es una noción extendida dentro de las ciencias sociales –dentro de las cuales se puede enmarcar a la psicología– el diferenciar la dimensión biológica (relativa al sexo), de la conducta y la manera cómo se estructura la personalidad (relativa al género), lo cual lleva a suponer al primero como una variable inmutable y presocial, mientras que el segundo sería una construcción modificable por patrones culturales. De esta manera, se produce una diferenciación entre biología y cultura, entendiéndolos como dos elementos desconectados, lo cual termina reproduciendo el clásico problema del dualismo que opone mente/cuerpo o razón/emoción.

Una alternativa a este entrapamiento y la postura que se esgrime en el presente estudio para entender la relación sexo-género consiste en pensar que ambos son, de alguna manera, productos sociales. Butler (2007) conceptualiza el género no como una identidad estable o una esencia inherente a los individuos, sino como algo que las personas hacen, una secuencia de actos y patrones repetidos de conductas e interacciones a través de los cuales las personas reproducen los imperativos culturales de la “masculinidad” y la “feminidad”. A este acto de iteración llamó *performatividad*, y propuso que, a través del proceso continuo en el que los sujetos actúan las normas culturales, las cuales se traducen en acciones sociales concretas, las identidades genéricas se van materializando en los cuerpos (Butler, 2002).

Los efectos de estas normas son acumulativos y producen consecuencias materiales en los cuerpos, como la asignación de género al nacer o el trato diferencial entre hombres y mujeres en la socialización durante el desarrollo

(Butler, 2002). Asimismo, los sujetos, por lo general, no son conscientes de este proceso, debido a que la apropiación compulsiva de estos imperativos a través del tiempo llega a *reificarse*, es decir, a identificarse como algo natural y ahistórico (Butler, 2007).

De esta manera, el género le asigna un sentido al comportamiento y la subjetividad de las personas, constituyéndolos como masculino y femenino, hombres y mujeres. Y es dentro de esta función designativa y normativa del género que la dimensión biológica adquiere, a su vez, un significado. Los cuerpos se materializan discursivamente en el sentido de que estos son comprendidos, hasta cierta extensión, a partir de una configuración iterativa de relaciones de género, convirtiéndose en inteligibles a través de los signos que señalan cómo tendrían que ser entendidos. Esto no quiere decir que las prácticas discursivas, por sí solas, originen un cuerpo material, o que sexo y género sean conceptos idénticos; sino, que en la relación dialéctica entre biología y cultura, el cuerpo sexuado puede ser descifrado (Butler, 2002; Coll-Planas, 2010). Asimismo, las prácticas de género operan restricciones en los cuerpos, expresiones y relaciones de los seres humanos, normando las formas correctas u apropiadas de performarlo (Butler, 2006; Connell y Messerschmidt, 2005).

Butler define como *matriz heterosexual* al sistema de género dominante en las sociedades occidentales. En él, se presupone una coherencia a priori entre sexo-género-deseo. Así, se le asigna atributos inherentes a las personas, donde las mujeres poseen necesariamente cuerpos hembriles, exhiben un comportamiento tradicionalmente femenino y son heterosexuales cuyo deseo es dirigido hacia los hombres; mientras que estos poseen cuerpos machiles, presentan conductas tradicionalmente consideradas como masculinas y son heterosexuales cuyo deseo está dirigido hacia las mujeres (Butler, 2007; Coll-Planas, 2010).

Los individuos poseen “géneros inteligibles” si demuestran esta secuencia de características y respetan la complementariedad hombre/mujer. El binario sexo-genérico configura los límites de aquello que se considera humano, solo a través de sus funciones designativas y normativas, los cuerpos son sexuados y, por lo tanto, articulados al concepto de “ser humano”. Aquellos cuerpos y sexualidades que no se alinean a la norma binaria caen en un terreno difuso, se

deslindan en las fronteras de lo propiamente humano, existiendo en la marginalidad de la periferia o negados de la posibilidad de integrarse al sistema (Butler, 2006; Coll-Planas, 2010).

La teoría *queer* ha sido criticada por tener un fuerte énfasis filosófico y no ser lo suficientemente práctica para ser utilizada en investigaciones empíricas. No obstante, una creciente sección de la literatura que examina la influencia de la discriminación y el estrés generado por esta en grupos e individuos minoritarios (Biblarz y Savci, 2010) ha utilizado esta perspectiva para enfocar el problema desde las maneras en que estas personas navegan y negocian dichas influencias en lugar de solo plantear el problema en términos de la naturaleza de las influencias de la discriminación (Tindall y Waters, 2012). Así, esta perspectiva ayuda a resaltar la interseccionalidad de las experiencias subjetivas de sujetos que por razones de orientación sexual, identidad de género, etnia y/o nivel socioeconómico, están sujetas a sistemas de opresión. Por lo tanto, se planteó como la más adecuada para atender al problema de investigación desarrollado, al permitir analizar las interacciones de las representaciones sociales de las relaciones de pareja con la orientación sexual, la masculinidad, los discursos sobre el amor y el nivel socioeconómico. No obstante, más trabajo teórico y conceptual es necesario para aumentar la utilidad de una perspectiva *queer* en la investigación empírica en psicología (van Eeden-Moorefield, Malloy y Benson, 2015).

2.3 Sexualidad y Género

La sexualidad humana se entiende como un concepto multidimensional que implica a la persona como un todo; un terreno común en el que confluyen y se intersectan la biología, el género, el erotismo y la vinculación afectiva (Lozano Verduzco y Díaz-Loving, 2010; Organización Mundial de la Salud [OMS], 2006). Estos cuatro elementos representan potencialidades como la reproducción, el placer sexual o las relaciones de pareja (Rubio, 1994).

Los sujetos, desde que adquieren conciencia de sí mismos, van desarrollando una noción de sexualidad en función de la representación de sus cuerpos sexuados y sus propios procesos internos (afectos, creencias, deseos). En una vía paralela, los grupos desarrollan ideas compartidas acerca de la sexualidad en un momento histórico y geográfico particular. En la interacción entre estos dos procesos representacionales, los elementos que conforman la sexualidad se integran (Rubio, 1994).

De este modo, la sexualidad no se relaciona solo con lo individual, sino que responde a circunstancias sociales e históricas en las que el significado de determinadas prácticas sexuales es constituido y negociado a partir de varias prácticas discursivas (Foucault, 1976). Para el presente estudio, resulta relevante analizar cómo el género interactúa con la sexualidad desde uno de sus componentes: las relaciones de pareja, en sujetos que poseen una identidad disidente a la norma heterosexual. Rubin (1989) plantea que bajo la hegemonía del sistema binario, se erige una jerarquía de las sexualidades, donde aquella que es heterosexual, monógama y con fines reproductivos se configura como “buena”, “normal”, “natural”; mientras que las demás formas de expresión sexual adquieren la noción de sexo “malo”, “anormal”, “antinatural” o “dañino” conforme se van alejando de dicho paradigma. En el caso de la homosexualidad, se argumenta que lo que la arroja al terreno de la marginalidad sexual y la representa como alteridad es la ruptura de la complementariedad hombre/mujer; es decir, definirse como ininteligibles bajo las normas del género (Coll-Planas, 2010).

De esta manera, manteniendo una distinción conceptual entre género y sexualidad, se apuesta por una visión que reconoce la mutua interacción entre ambos conceptos y su confluencia en la identidad gay, articulándose en el centro de dichos ejes analíticos.

2.4 Las masculinidades

Los estudios de género proponen el concepto de “masculinidades” (Connell y Messerschmidt, 2005), como una herramienta de análisis para estudiar a los hombres. Estas son configuraciones de prácticas sociales que se construyen en la

cultura y se reproducen en la sociedad a lo largo de toda la vida de las personas en interacción con distintas instituciones. En un mismo contexto, existen diversas concepciones de lo que implica “ser hombre”; no obstante, algunas configuraciones masculinas adquieren una posición privilegiada en el sistema de relaciones sociales (Faur, 2004).

Connell y Messerschmidt (2005) explican este fenómeno desde el concepto de hegemonía, proponiendo que en un espacio histórico y geográfico determinado, emerge un sistema normativo que conceptualiza las formas “correctas” u “honorables” de ser hombre. Este representa un ideal que define posiciones en el entretejido de relaciones de género, pero que termina siendo inalcanzable.

La masculinidad hegemónica impone en los hombres imperativos psicológicos, patrones que deben de performar si desean conservar sus privilegios y evitar castigos sociales (Branon y David, 1976 como se citó en Bonino, 2000). De acuerdo a la matriz heterosexual propuesta por Butler (2007), debe existir una relación necesaria entre masculinidad y heterosexualidad para que los cuerpos sean considerados inteligibles. De este modo, uno de los mecanismos a través de los que actúa la masculinidad hegemónica es castigando el homoerotismo, pues este implica romper con la coherencia que demanda la matriz (Schwartz, 2007 como se citó en Lozano Verduzco, 2018).

2.5 Los discursos sobre el amor en las sociedades occidentales*

El carácter socialmente construido de las representaciones implica que estas se forman dentro de una red de significados creada a partir de los valores hegemónicos de una sociedad (Jodelet, 1984). Por tanto, analizar las representaciones de las relaciones de pareja implica entender que estás van a recibir influencias de los discursos que las sociedades hayan elaborado en torno a la pareja y el amor. Esto es importante debido a que el modo cómo los sujetos representan estas imágenes y narrativas parece tener un efecto en las maneras en que se comportan en sus relaciones y los resultados que obtienen de estas (Knobloch-Fedders y Knudson, 2009; Rodriguez, Hadden y Knee, 2015; Vannier y O’Sullivan, 2016).

En primer lugar, se encuentra el concepto de *amor romántico* (Herrera, 2007; Herrera, 2010), el cual es una construcción sociocultural que data del siglo XIX, pero que sus antecedentes culturales pueden rastrearse al inicio de las sociedades occidentales en la Grecia Clásica, en particular con la filosofía platónica. Desde entonces, el amor romántico ha sido una de las principales ideologías amorosas, considerándose dominante en Estados Unidos (Cobb, Larson y Watson, 2003; Spaulding, 1970; Sprecher y Toro-Morn, 2002 citados por Vannier y O’Sullivan, 2016) y en los productos culturales que consumen y exportan al mundo, desde las historias de Disney hasta los *reality dating television* (Martin y Kazyak, 2009; Zurbriggen y Morgan, 2006 citados por Vannier y O’Sullivan, 2016). Desde una perspectiva *queer* y feminista, se argumenta que este modelo de amor tiene su base en la ideología patriarcal, de modo que naturaliza la complementariedad desigual de los géneros. Se mitifica el amor, el cual es visto como algo “mágico” y se anhela la eternidad del vínculo. La sexualidad es idealizada y, por lo general, se orienta hacia la reproducción, pues el objetivo último de este amor es la reproducción de la familia nuclear tradicional, conformada por padres heterosexuales bajo un acuerdo de exclusividad afectivo-sexual (Herrera, 2010).

El discurso del amor romántico incide a nivel psicológico en las personas a través de las creencias o ideales románticos (Vannier y O’Sullivan, 2016), también llamados mitos del amor romántico, los cuales son un “conjunto de creencias socialmente compartidas sobre la supuesta verdadera naturaleza del amor” (Yela, 2003 p. 264). Entre estos se encuentran creencias como “el amor a primera vista”, “la media naranja” y “el amor lo puede todo” (Herrera, 2007). La aprobación de ideales románticos tiene una relación mixta con resultados relacionales positivos y negativos. Algunos estudios la asocian con una mayor satisfacción y compromiso (Barelds y Dijkstra, 2009; Niehuis, 2006; Swami y Furnham, 2008); mientras que otros la conectan con el uso de la violencia en las relaciones de pareja (Ferrer, Bosch y Navarro, 2010; Masanet, Medina-Bravo y Ferrés; 2018); y en otros se ha dado cuenta de resultados mixtos (Knee, Nanyakkara, Vietor y Parrick, 2001; Sprecher y Metts, 1999).

En segundo lugar, se encuentra el concepto de *amor confluyente* (Giddens, 1998), que surgió como un producto de la emancipación sexual femenina, el

modelo de relaciones informales y la creciente reflexividad institucional. Este se basa en la reciprocidad como un valor central para la pareja en la sexualidad y el amor, de modo que la relación va a desarrollarse en función al grado en que cada uno de los miembros de la pareja pueda compartir y revelar necesidades afectivas al otro. Por tanto, el reconocimiento de la vulnerabilidad emocional está presente. La sexualidad también se organiza en torno al placer recíproco y las prácticas sexuales se conversan, negocian y organizan reflexivamente, recurriendo a fuentes de información y consejo. Asimismo, no es necesariamente monógamo y la exclusividad sexual tiene un rol en la relación en tanto sea el producto de un consenso entre los emparejados. A diferencia del amor romántico, que se orienta hacia un modelo de pareja heterosexual, el confluyente, aunque no exento de la influencia del género binario, no se construye desde la idea de la complementariedad de los roles de género y plantea la posibilidad de negociar la sexualidad. Por último, es contingente, por lo que entra en tensión con el complejo de eternidad y la idea de la “persona especial”, característicos del amor romántico, y puede terminarse cuando una o ambas partes así lo decidan (Giddens, 1998).

Si bien no se trata de un constructo psicológico per se, elementos de esta construcción del amor se relacionan a distintas teorías psicológicas. Por un lado, la importancia de la reciprocidad puede explicarse desde teorías como la *teoría de la equidad* (Redmond, 2015), la cual predice que cuando el balance en una relación es desigual, es probable que se produzcan afectos negativos; así como la teoría de la reciprocidad (Uehara, 1995), que argumenta que los intercambios en las relaciones son mejores cuando son percibidos como iguales y que sobre-beneficiarse en una relación conduce a peores resultados relacionales.

En cuanto a la concepción de la sexualidad que propone, se relaciona con hallazgos de investigaciones empíricas realizadas en Estados Unidos que han encontrado una relación positiva entre la comunicación y la satisfacción sexual en parejas jóvenes heterosexuales (Blunt-Vinti, Jozkowski y Hunt, 2019; Frederick, Lever, Gillespie, y García, 2017), así como en las distintas formas en las que las experiencias con la monogamia pueden negociarse en las parejas gays (Barker y Langdrige, 2010; van Eeden-Moorefield et al., 2015).

Por último, el carácter contingente de este discurso del amor puede relacionarse con el concepto de libre albedrío, que se refiere a la capacidad de los

individuos para ejercer un grado de control sobre sus propias acciones (O'Connor y Franklin, 2019), el cual entra en conflicto con el anhelo de eternidad y la creencia en una pareja “predestinada” propia de los mitos del amor romántico (Ferrer et al., 2010), los cuales se relacionan más con una visión determinista de la realidad, en la que todos los eventos están conectados necesariamente a causas lineales que los anteceden (Hoefler, 2016). En un estudio en línea en el que se buscó explorar la relación entre sentimientos de amor pasional y las creencias en el libre albedrío y el determinismo en personas de Estados Unidos e India, se encontró una asociación significativa en ambos casos, la cual se explicó a partir de la activación de distintas asociaciones conceptuales que dependían de los aspectos de la experiencia del amor en la que los participantes centraban su atención en un momento determinado (aquellas que les hacían sentir libres vs. aquellas que les hacían sentir que no podían controlar sus emociones) (Boudesseul, Lantian, Cova y Bègue, 2016).

En suma, estos estudios sugieren que constructos socioculturales como los discursos sobre el amor pueden ser llevados al terreno de la investigación empírica en psicología, de modo que enriquezcan la comprensión de un fenómeno complejo que abarca varios niveles ontológicos.

2.6 La identidad gay

Se entiende el concepto de identidad como la respuesta a la pregunta “¿quién soy yo?” (Lozano Verduzco, 2018). En coherencia con la propuesta de la tesis, se intenta responder esta pregunta conceptualizando las identidades como el resultado de un proceso de construcción dialéctico en el que se implican los individuos y sus contextos (Blumer, 1998; Longmore, 1998 citados por Lozano Verduzco, 2018). Desde esta perspectiva, se propone que las personas, en interacción con la historia, la cultura, la sociedad y el lenguaje, incorporan contenidos a sus sentidos de identidad a través de procesos de representación y significación (Giddens, 1995; Lozano Verduzco, 2018).

De este modo, en líneas generales, se puede definir a la identidad como “el conjunto de significados, imágenes sobre sí mismas, que las personas elaboran a lo largo de sus vidas y que les permiten percibirse como iguales a sí mismas,

distintas de los otros y merecedoras, por ellos, de ser reconocidas en su unicidad” (Fuller, 2001, p. 20).

Desde esta perspectiva, la identidad no es una esencia derivada de características fijas del sujeto, sino una construcción sostenida por la acción agente e iterativa de un actor en un momento histórico determinado (Fuller, 2001). Es un “proyecto reflexivo” resultado de múltiples procesos representacionales que ocurren en la cotidianidad durante las distintas etapas del ciclo vital de las personas (Giddens, 1995). Por lo tanto, puede ser entendida como una narrativa a través de la cual los sujetos dan sentido y coherencia a sus vidas (Fuller, 2001).

Las identidades producen efectos en las vidas de las personas, creando subjetividades, formando lazos de asociación y comunidad, definiendo exclusiones y construyendo imaginarios (Cuba, 2016). Asimismo, la experiencia social también opera cambios y transformaciones en las identidades, por lo que estas se encuentran en un proceso continuo y dinámico de ajuste y redefinición en función a la etapa evolutiva en la que se halla el sujeto, los valores e interacciones sociales y sus experiencias personales (Fuller, 2001).

Tomando en cuenta esta propuesta del concepto de identidad, se definen a las identidades sexuales como “la interpretación que las personas hacen de sus deseos, expresiones, sentires y prácticas en términos de su autodefinición y presentación a los otros” (Cuba, 2016, p. 58). Entonces, la identidad gay no se sigue de forma inmediata al deseo homoerótico, sino, que va a resultar de las formas idiosincrásicas con que cada individuo interpreta sus propios procesos internos (afectos, creencias, deseos) y de las representaciones que elaboran a partir de la apropiación de los valores sociales (en los que se incluye las distintas conceptualizaciones del género y la sexualidad). De esta manera, implica una elaboración del propio deseo sexual, así como de elementos socio-culturales, y su cristalización en una identidad que involucra roles, conductas y la auto-definición (Glassgold et al, 2009; Lozano Verduzco y Díaz-Loving, 2010). Producto de la relación dialéctica de estos mecanismos representacionales surge la identificación sexual como un intento de congelar una imagen en lo que es un proceso fluido y dinámico, de capturar un devenir que excede los binarios femenino/masculino, homosexual/heterosexual (Tubert, 2003, citado por Coll-Planas, 2010).

La identidad también va a construirse a partir de una serie de discursos que permiten dotar de sentido las distintas prácticas que las personas realizan en los diferentes ámbitos de sus vidas (Fuller, 2001). No obstante, debido a que en el acontecer socio-histórico, las personas con sexualidades e identidades de género diversas (LGBTQI) se han encontrado en una jerarquía inferior dentro del sistema sexo-género hegemónico, no han consolidado un “lugar de enunciación desde el cual poder hablar por sí mismos, volviéndose así sujetos representados por otros” (Cuba, 2016, p. 59) o “sujetos subalternos” (Spivak, 1998), no en el sentido de un individuo específico, sino de sujeto como un constructo cultural (Cuba, 2016).

Lo *gay* como una identidad autodefinida y construida por y desde los propios sujetos homosexuales es un fenómeno de aparición reciente (González, 2001), que puede rastrearse al activismo reivindicativo que resignificó el término “gay” como una identidad política orientada al cuestionamiento de la sexualidad y el género normativos (Coll-Planas, 2010). No obstante, el deseo homoerótico continua siendo marginalizado bajo el sistema sexo-género hegemónico (Rubin, 1989), por lo que las identidades gays se construyen desde un lugar de enunciación conceptualizado por Douglas (1973) como *espacio de liminalidad*, constituyéndose “gentes del umbral” (Turner, 1998 como se citó en Kogan, 2005), sujetos que habitan los intersticios del sistema, a los que se les reconoce cierto grado de aceptabilidad, pero no poseen poder legítimo pues esto implicaría un peligro (Douglas, 1973). Asimismo, ciertos sujetos liminales van a ser más marginables que otros, como aquellos que poseen una expresión de género no normativa o cuyas identidades se cruzan con otros sistemas de opresión como la etnia o la clase social (Coll-Planas, 2010). Esto refuerza la idea de que los riesgos físicos y psicológicos a los que son vulnerables este grupo de personas no son producto de una “esencia” inherente al deseo homoerótico, sino, a la construcción de una identidad desde la periferia discursiva.

Existe una tradición de investigación empírica en psicología y en ciencias sociales que emplea esta concepción de identidad para entender cómo las identidades gay se construyen y negocian discursivamente. Por ejemplo, Clarke y Smith (2015) exploraron cómo construyeron sus identidades sexuales un grupo de jóvenes gays de Gran Bretaña a través de la gestión de la apariencia y la

vestimenta. En España, Coll-Planas (2010) analizó la construcción discursiva del género y la sexualidad en gays, lesbianas y personas trans en relación a la atribución de la agencia y los discursos de los ámbitos religioso, científico, político y de los colectivos LGBT. Por último, Lozano Verduzco (2018) estudió la construcción identitaria de hombres gays mexicanos en relación a un trasfondo cultural de homofobia y discriminación. De este modo, la presente investigación se enmarca en esta tradición, que entiende a la identidad como un proceso fundamentalmente social, en lugar de únicamente psicológico, y busca entender procesos individuales en relación a los discursos socioculturales que los subyacen.

2.7. Relaciones de pareja entre hombres gays: evidencia empírica

El estudio de las relaciones de pareja entre hombres gays y hombres que tienen sexo con hombres (HSH) se ha abordado, predominantemente, desde la perspectiva de la salud sexual y la prevención del VIH. Distintos estudios realizados en países del Norte Global, (Purcell, Mizuno y Smith, 2014; Stephenson, Chard y Finneran, 2014) indican que individuos en relaciones de pareja estable representan entre uno y dos tercios de las nuevas transmisiones de VIH en HSH. Entre las razones que explican esta situación se encuentra las percepciones sobre el amor. Por ejemplo, en un estudio en HSH (N = 24787) en Estados Unidos se encontró que aquellos que reportaban estar “enamorados” de sus parejas, solían practicar sexo anal receptivo con mayor frecuencia, lo cual los expone a un mayor riesgo de contraer VIH u otras infecciones de transmisión sexual (ITS) (Rosenberg, Herbenick, Novak y Reece, 2014). Asimismo, otro estudio en el mismo país (N = 376) encontró que un tipo particular de amor, conceptualizado como “obsesión romántica”, se asoció a un mayor número de parejas con las que se tuvo penetración anal insertiva y receptiva sin condón (Bauermeister, Ventuneac, Pingel y Parsons, 2012). La influencia del amor romántico en la relación de pareja también se estudió desde la metodología cualitativa en un grupo de HSH españoles y latinoamericanos. Se encontró que la fuerte idealización de la pareja puede llevar a asumir el estado serológico de la otra persona y no utilizar el condón al tener relaciones sexuales (Fernández-Dávila, 2016). De este modo, se crea la creencia de que, al estar con pareja estable,

la intimidad y la confianza son garantes de la salud sexual, en lugar de evaluar la situación con información objetiva (Greene, Andrews, Kuper y Mustanski, 2014).

Otra línea de investigación en las relaciones de pareja entre hombres gays es la que estudia los efectos psicológicos de la socialización masculina tradicional. Se ha encontrado que la aprobación de creencias masculinas tradicionales contribuye a que se mantenga una lógica que opone lo masculino vs. lo femenino al representar los roles sexuales en las relaciones de pareja. De este modo, se asume que el rol insertivo durante la penetración anal (conocido como rol *activo*) es “masculino” o “macho”; mientras que el rol receptivo (rol *pasivo*), es “femenino”, encarna un deseo “propio de las mujeres”, y desea someterse a la potencia sexual del *hombre* (Castañeda, 2007; Fernández-Dávila et al., 2007). Esto contribuye a que se mantengan asimetrías de poder y se ha encontrado asociado con una menor satisfacción y atracción por la pareja (Greene, Andrews, Kuper y Mustanski, 2014), una reducida calidad y duración de los vínculos (Mohr y Fassinger, 2006; Szymanski y Hilston, 2013) y menores esfuerzos por mantener la relación ante conflictos (Gaines et al., 2005). Asimismo, la masculinidad tradicional se encuentra asociada a un patrón evitativo de la vulnerabilidad emocional, lo cual conduce a la inexpresividad afectiva y un rechazo a los vínculos que impliquen intimidad. Esto deja a estos hombres con estrategias de afrontamiento ineficientes e impacta en la calidad y duración de las relaciones que pueden construir (Blazina, Eddins, Burridge y Settle, 2007; Bianchi et al., 2010).

Por último, se encuentran las investigaciones, por lo general de carácter interdisciplinario, que conceptualizan las relaciones de pareja entre hombres gays como espacios en los que se negocian prácticas discursivas. Estos estudios entienden las relaciones y las prácticas que se dan dentro de ellas no como instancias individuales, sino como procesos inherentemente sociales y políticos. Por ejemplo, Ho y Tsang (2000) analizaron la construcción de las relaciones íntimas de un grupo de hombres chinos en Hong Kong con sus parejas occidentales y cómo negociaban sus sexualidades ante las nuevas posibilidades discursivas originadas por los procesos de descolonización por los que atravesaba el país. En este estudio, las dinámicas sexuales durante el sexo anal se entendieron como relaciones de poder a través de las cuales los hombres gays chinos podían

negociar y ejercer agencia sobre la influencia colonial. Asimismo, Duncan, Prestage y Grierson (2015) analizaron cómo hombres jóvenes gays australianos negociaron sus vidas relacionales en la “escena gay”. Este análisis se realizó en un contexto de cambios políticos en el estatus de las relaciones homosexuales en Australia.

La presente investigación se enmarcó en la intersección de estas dos últimas líneas de investigación. De este modo, se propuso analizar las dinámicas psicológicas de las relaciones de pareja de estos hombres jóvenes, pero siempre en relación a los contextos socioculturales y las prácticas discursivas que las informan y habilitan.

2.8 Integración: la pareja gay como objeto de la representación social

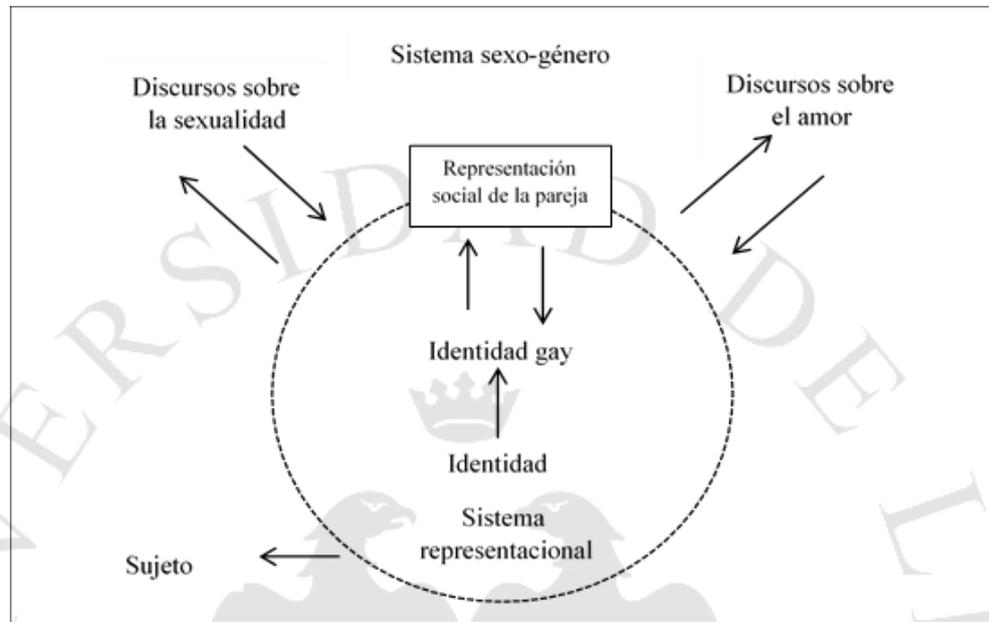
En la Figura 2.1 se presenta un esquema que integra los principales constructos desarrollados en el marco teórico. Se parte de una concepción de las identidades como narrativas que se construyen a lo largo del ciclo de vida de las personas en interacción con los elementos de la cultura, los cuales son significados e incorporados al sentido del yo del sujeto a través del sistema representacional (Fuller, 2001; Giddens, 1995; Lozano Verduzco, 2018). De este modo, los límites que circunscriben a la esfera del sujeto son permeables a las influencias socioculturales; es más, son estos discursos los que permiten dotar de sentido a las identidades personales (Fuller, 2001).

* El modo de significar el propio deseo homoerótico en relación a los imperativos culturales va a resultar en la materialización de una identidad gay (Cuba, 2016; Glassgold et al, 2009; Lozano Verduzco y Díaz-Loving, 2010). Un elemento importante de la identidad gay son los vínculos sexo-afectivos que estas personas van a establecer con otros (Brewer, 2008). No obstante, las representaciones que elaboren sobre las relaciones de pareja van a adquirir significados en el marco de un conjunto de discursos sobre la sexualidad (p.ej. sexualidades consideradas abyectas y sexualidades que poseen la aprobación social) (Rubin, 1989) y sobre el amor (p.ej. amor romántico y amor confluyente) (Giddens, 1995; Herrera, 2010). Asimismo, estos mensajes se enarbolan en una estructura aún más amplia: el sistema sexo-género que, en las sociedades

occidentales, se guía por las normas del género binario (Butler, 2007) y la masculinidad hegemónica (Connell y Messerschmidt, 2005).

Figura 2.1

Integración del marco teórico



Fuente: Elaboración propia

De este modo, las formas idiosincrásicas en que los individuos se apropian de estos discursos van a dar cuenta de sus representaciones sociales de las relaciones de pareja. Una revisión de la literatura parece indicar que estas influencias socioculturales en las representaciones y significados impactan en distintos aspectos de las relaciones que estos hombres buscan y establecen como la satisfacción (p.ej., Greene et al., 2014) y la calidad y duración de los vínculos (p.ej., Szymanski y Hilston, 2013).

Este marco teórico, nutrido por la teoría de género, la teoría de las representaciones sociales e investigación empírica en psicología LGBT y de relaciones de pareja, resalta la importancia de comprender los procesos psicológicos vinculados con el género y la sexualidad en relación a los trasfondos socioculturales en los que se desarrollan; de lo contrario, el resultado, como refiere Gómez (2016) será “una cartografía ficticia de las subjetividades” (p. 178).



CAPÍTULO III: OBJETIVOS

3.1 Objetivos

- Describir las representaciones sociales en torno a las relaciones de pareja que poseen los hombres jóvenes gays
- Analizar el papel de los roles de género en las representaciones sociales en torno a las relaciones de pareja que poseen los hombres jóvenes gays
- Analizar las representaciones sociales de las relaciones de pareja de los hombres jóvenes gays en relación a los discursos sobre el amor de las sociedades occidentales

- Describir y analizar las representaciones que poseen los hombres jóvenes gays sobre la situación social de la pareja gay en Lima



CAPÍTULO IV: MÉTODO

4.1 Tipo y diseño de investigación

El presente estudio es de tipo cualitativo, pues se centró en comprender el significado de las experiencias y representaciones de las personas como una forma de conocimiento contextual, situado en una realidad y espacio discursivo particular, sin buscar llevar a cabo generalizaciones con la información recolectada (Braun y Clarke, 2013). Asimismo, debido a que el investigador actuó como un elemento clave en el proceso de generar conocimiento complejo, utilizando su subjetividad y reflexividad como herramientas en la investigación (Butina, Campbell y Miller, 2015; Rudnick, 2014).

El nivel de estudio es descriptivo debido a que generó conocimiento sobre las características y patrones de las representaciones sociales de los jóvenes gays sobre la relación de pareja y sus implicancias psicosociales (Babbie, 2011).

En cuanto al diseño, se empleó un enfoque *queer*-feminista (Butler, 2007; Clarke y Braun, 2019; Showden, 2012). Los enfoques feministas en psicología han tenido influencia en el desarrollo de una tradición en investigación cualitativa crítica, reflexiva, que plantea una relación más igualitaria y colaborativa entre el investigador y los participantes y sitúa el conocimiento en un contexto sociocultural (Clarke y Braun, 2019; Rutherford, Marecek y Sheese, 2012). Asimismo, la perspectiva *queer* permite comprender la subjetividad y la identidad como fenómenos sociales fluidos que son negociados permanentemente con determinados discursos y normas culturales (Butler, 2007). Particularmente, centra su atención en aquellas identidades minoritarias y cómo estas interactúan con el mundo social (van Eeden-Moorefield et al., 2015). La convergencia de estos dos enfoques (Showden, 2012; van Eeden-Moorefield et al., 2015) permitió investigar cómo individuos con identidades sexuales consideradas minoritarias negociaron con distintos discursos para construir representaciones sobre sus relaciones de pareja en un contexto particular. Asimismo, permitió comprender y analizar la experiencia e identidades de estos jóvenes desde la interseccionalidad, que considera cómo distintas variables (género, orientación sexual, nivel

socioeconómico) impactan la subjetividad y, especialmente, la discriminación y la violencia (Asociación para los Derechos de las Mujeres y el Desarrollo [AWID], 2004).

4.2 Participantes

Para la elaboración de la muestra, se tomó en cuenta los siguientes criterios de inclusión: En primer lugar, encontrarse en un rango de edad de 18 a 25 años, debido a que, según la OMS (2000), las personas en este rango tienden a haber llevado a cabo ciertas tareas evolutivas como adquirir mayor madurez intelectual y emocional, así como haber consolidado una identidad sexual (lo que no implica que esta sea estática), lo que da cuenta de un nivel de conocimiento personal que les permitió reflexionar sobre sus trayectorias personales en cuanto a las relaciones de pareja.

En segundo lugar, identificarse como gay, lo cual fue considerado desde el método de la autoidentificación, que toma en cuenta y respeta los significados que las personas le dan a sus identidades sexuales y las prácticas que de estas se derivan (Clarke, Sonja, Peel y Riggs 2010).

En tercer lugar, encontrarse en una relación de pareja o haber tenido una o más relaciones anteriormente. Para esto, se entendió por relación de pareja un vínculo o patrón de interacción entre dos personas de tipo voluntario, consensuado mutuamente, público y formalizado de manera explícita por ambos, en el que se destaca el carácter afectivo, la intimidad y la sexualidad (Rizo-Patrón, 2015). En el lenguaje coloquial, lo que se identificaría como tener o *estar* con enamorado o *flaco*.

El método de selección de participantes fue no probabilístico de tipo accidental que se basó en la posibilidad de acceder a una determinada muestra y a los criterios de inclusión señalados previamente (Kerlinger y Lee, 2002). Asimismo, se utilizó el método intencional en cadena o por redes (“bola de nieve”) a través del cual se identificó a sujetos clave que pudieran referir a otros que también cumplieran con los criterios de inclusión (Babbie, 2011). Por último, se tomó en cuenta el criterio de saturación para determinar el número total de participantes, de modo que se dejó de reclutar sujetos de modo que se dejó de

reclutar personas cuando la información recolectada y analizada se consideró suficiente para responder a los objetivos de la investigación (Kornblit, Verardi y Beltramino, 2009). Cuando se consideró que se había llegado a este criterio, se entrevistó a una persona más que no fue incluida en el estudio, con el propósito de reforzar la decisión de que se había llegado a un nivel de saturación de información adecuado (Morse et al., 2002 como se citó en Cypress, 2017).

La muestra final estuvo conformada por nueve jóvenes (M edad = 22.56), cuyos datos personales se muestran en la Tabla 4.1:

Tabla 4.1

Datos personales de los entrevistados (N = 9)

Seudónimo	Edad	Lugar de residencia	Grado de instrucción	Ocupación
Joaquín	25	Miraflores	Universitario incompleto	Administrador/Estudiante
Alonso	19	Miraflores	Universitario incompleto	Estudiante
Carlos	20	Surquillo	Universitario incompleto	Interprete
León	24	La Molina	Universitario incompleto	Estudiante
Alex	23	Pueblo Libre	Universitario incompleto	Estudiante
Sebastián	24	Pueblo Libre	Universitario incompleto	Estudiante
Bruno	22	San Miguel	Universitario incompleto	Estudiante
Mateo	25	Pueblo Libre	Bachiller	Coordinador
Francisco	21	Santiago de Surco	Universitario incompleto	Cocinero/Estudiante

Fuente: Elaboración propia

Resulta relevante señalar que todos los participantes estaban matriculados en universidades privadas. Asimismo, los distritos en que residían (Miraflores, Surquillo, La Molina, Pueblo Libre, San Miguel y Surco) pertenecen a lo que se conoce como “Lima moderna”, cuyos habitantes, en su mayoría, pertenecen a los niveles socioeconómicos A y B (Ipsos, 2018).

En la Tabla 4.2 se resumen los datos recogidos sobre la relación de pareja actual y pasadas, así como el grado de apertura de la orientación sexual con el entorno, definido como la familia, amigos y compañeros de la universidad y/o el centro de trabajo.

Tabla 4.2

Información sobre relaciones de pareja y orientación sexual de los participantes

Seudónimo	Estatus sentimental actual	Duración	N° Relaciones de pareja hasta la actualidad	Personas en su entorno que conocen sobre su orientación sexual
Joaquín	Soltero		6	Todos lo saben
Alonso	Soltero		2	La mayoría lo sabe
Carlos	En una relación		2	Todos lo saben
León	Soltero		5	Todos lo saben
Alex	En una relación	3 años	3	La mayoría lo sabe
Sebastián	En una relación	1 año y 4 meses	4	La mayoría lo sabe
Bruno	Soltero		1	Todos lo saben
Mateo	En una relación	5 meses	10	Algunos/as lo saben
Francisco	Soltero		5	Todos lo saben

Fuente: Elaboración propia

4.3 Técnicas de recolección de datos

Se empleó la entrevista a profundidad, la cual se concibe como una conversación que produce conocimiento construido en el encuentro social entre el entrevistador y el entrevistado (Lucas, 2014; Qu y Dumay, 2011; Varguillas y Ribot, 2007).

Se seleccionó esta técnica pues permitió evocar representaciones de la perspectiva de los participantes sobre el tema de investigación, lo cual facilitó poder comprender cómo es que interpretan y construyen significados (Lucas, 2014; Qu y Dumay, 2011; Varguillas y Ribot, 2007). Asimismo, brindó un marco de confianza que motivó a los participantes a expresar sus sentimientos, opiniones y experiencias, incluso en temas que son personales o difíciles de discutir, como pueden serlo las relaciones de pareja (Milena, Dainora y Alin, 2008).

Se elaboró una guía de entrevista (Apéndice 1), cuyo objetivo fue incorporar temas amplios que dirijan la conversación hacia los objetivos del estudio (Babbie, 2011). Para esto, se partió de la teoría de las representaciones sociales (Jodelet, 1984), así como de estudios previos sobre las relaciones de pareja en jóvenes gays y lesbianas (Fernández-Dávila, 2014; Fernández-Dávila, 2016; Gieseke, 2018) para elaborar áreas o ejes temáticos generales y preguntas dirigidas a explorar cada uno de estos temas. No obstante, debido a las características de la entrevista a profundidad, se pudo modificar el estilo, ritmo y

orden de las preguntas, así como proponer preguntas nuevas en el momento en función de los temas que emergieron en la conversación (Qu y Dumay, 2011).

Asimismo, se elaboró una Ficha de Datos Personales (Apéndice 2), con la que se recogieron datos sociodemográficos (edad, lugar de residencia, grado de instrucción, ocupación), así como información sobre las relaciones de pareja y el grado de conocimiento que tiene el entorno de la identidad sexual de los participantes.

La guía de entrevista fue validada a través de la opinión de expertos (Apéndice 3). Se recurrió a la opinión de tres personas: una especialista en sexualidad; una especialista en sexología y terapia afirmativa LGBT; y una psicóloga clínica con experiencia en metodología de investigación cualitativa. Se realizaron reuniones con cada una de estas personas para discutir sus apreciaciones y sugerencias.

Posteriormente, se realizó un estudio piloto, el cual consistió en dos entrevistas individuales con un espacio de retroalimentación al finalizar. Esto permitió familiarizarse con el protocolo, obtener información sobre el grado de adecuación del lenguaje, coherencia y pertinencia de los ejes temáticos y preguntas. Además, facilitó obtener *insights* sobre las formas más efectivas para generar y mantener un buen *rapport* con los participantes. Estas estrategias permitieron aumentar el rigor metodológico al reforzar la calidad del instrumento y las competencias del investigador (Cypress, 2017).

4.4 Procedimiento de recolección de datos

En primer lugar, se identificó a informantes clave dentro de la comunidad gay de Lima, que fueron dos promotores de fiestas y eventos dirigidos a jóvenes gays en dos distritos afluentes de Lima (Miraflores y Barranco), un actor de una serie web con temática LGBT y un miembro de una organización LGBT de una universidad privada. Ellos refirieron a personas interesadas en participar en el estudio, las cuales fueron siendo seleccionadas a partir de los criterios de inclusión y la disponibilidad en término de fechas y horarios.

En segundo lugar, se realizaron las entrevistas individuales, las cuales, en su mayoría, tuvieron lugar en espacios elegidos por los jóvenes como cafés,

parques y el domicilio de uno de ellos, siendo la única condición el que no haya demasiado ruido o distracciones. Esta decisión metodológica se tomó en base al estudio de Gieseke (2018), debido a que aumenta la motivación y facilidad de participar, al no implicar tener que movilizarse amplias distancias de sus lugares de residencia o estudio; contribuye a generar seguridad para abordar temas que no se suelen tocar en público; y colabora a generar *rapport* al otorgarle al participante un rol más activo en la investigación.

En coherencia con el enfoque de género que adoptó el estudio, estas medidas estuvieron dirigidas a reducir las asimetrías de poder que normalmente se generan en este tipo de interacciones sociales (Haraway, 1991). A partir de la reflexividad del investigador, la cual es una estrategia válida para reforzar el rigor metodológico (Williams y Morrow, 2009), se buscó mantener un nivel de conciencia sobre variables como la apariencia y presentación personal y el lenguaje verbal y no verbal, que podrían generar y sostener las asimetrías, en aras de reducirlas y poder establecer una comunicación horizontal, empática y que incluya a los entrevistados en el proceso de generar conocimiento (Elder et al., 2015; Gieseke, 2018).

A continuación, se explicó el consentimiento informado (Apéndice 4), el cual una vez entendido y aceptado, fue firmado. Luego, se recogieron datos personales, para proceder a iniciar con la entrevista siguiendo la guía temática previamente elaborada. Por último, se hicieron preguntas de retroalimentación sobre la experiencia, se le agradeció por su participación y se le solicitó referir a alguna otra persona que podría estar interesada en participar y que cumpla con las características de la muestra.

Las sesiones de entrevista tuvieron una duración de noventa a ciento veinte minutos aproximadamente. No obstante, con los tres primeros participantes, se coordinaron sesiones posteriores para profundizar ciertos temas que fueron agregándose conforme evolucionó el estudio.

4.5 Estrategias de análisis de datos

Se utilizó el análisis temático (AT) para identificar, analizar y reportar temas recurrentes o patrones dentro de los datos (Clark y Braun, 2014). Específicamente, el proceso de análisis estuvo informado por una iteración

particular del AT: el análisis temático reflexivo (Braun y Clarke, 2019; Braun y Clarke, 2006). Se consideró este método como el más apropiado para el estudio debido a la flexibilidad teórica que ofrece al no estar ligado a una teoría o marco epistémico preexistentes, pero manteniendo la noción que el análisis cualitativo siempre se encuentra informado por una concepción filosófica subyacente (Braun y Clarke, 2006). Estas autoras recomiendan que los investigadores especifiquen las presunciones teóricas que subyacen el análisis. Debido al interés de este estudio por las representaciones sociales y las relaciones entre género y sexualidad, se eligió una perspectiva *queer*-feminista que entiende la subjetividad como el producto de negociaciones con los discursos culturales y los procesos sociales (Butler, 2007).

El análisis siguió los pasos descritos por Clarke y Braun (2006). Primero, las entrevistas fueron transcritas *verbatim* y se les asignó seudónimos a los participantes. Estas transcripciones se leyeron con exhaustividad, de modo que se generó una familiarización con los datos. Luego, utilizando Atlas-ti®, se empezaron a generar los códigos, siguiendo un proceso inductivo e iterativo de lectura, relectura y categorización. El investigador centró el análisis en los “códigos latentes”, que expresan los significados subyacentes de los datos. Siguiendo el propósito de la investigación y el enfoque *queer*-feminista, el objetivo del análisis no fue reportar lo que los participantes dijeron explícitamente, sino interpretar las creencias y discursos subyacentes. Posteriormente, los códigos fueron agrupados en un tema o discurso general e identificable. Un tema es un patrón relevante dentro de los datos que organiza un grupo de códigos alrededor de un significado en común (Clarke, Braun, Terry, y Hayfield, 2019). Durante esta fase, se elaboraron tablas para ayudar a cotejar fragmentos de las entrevistas, códigos y temas. Se procedió a revisar este conjunto de temas, asegurando la coherencia de los códigos agrupados dentro de cada uno de ellos, así como su relación con todo el conjunto general de datos. Finalmente, se decidieron los nombres de los temas y se construyó un recuento narrativo de los datos codificados. Es importante señalar que este proceso no fue lineal sino iterativo y recursivo, de modo que la información estaba constantemente siendo reorganizada y reanalizada.

Durante el análisis, se mantuvo contacto telefónico con algunos de los participantes para aclarar dudas y recoger información específica sobre ciertos temas, lo cual fortalece la credibilidad de los datos y la relación colaborativa con los entrevistados (Cypress, 2017).



CAPÍTULO V: RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En este capítulo, se presentan los resultados del análisis de las representaciones sociales en torno a las relaciones de pareja de los nueve jóvenes entrevistados. El análisis identificó cuatro temas principales. Dentro de cada tema se encuentran los subtemas, los cuales representan el núcleo del análisis (Tabla 5.1) y fueron elaborados, principalmente, a través de fragmentos de las entrevistas. Asimismo, se identificó un tema general que abarcó a los cuatro temas principales y dio cuenta de un patrón general en los datos, el cual es discutido en la última sección.

Tabla 5.1

Cuadro de Temas y Subtemas

Tema general	Temas principales	Subtemas
El desafío de la reflexividad	Valores	Reciprocidad afectiva Aceptación y confianza Felicidad Detalles
	Sexualidades	La transformación de la sexualidad Adopción e influencia de los roles sexuales
	Representaciones del enamoramiento	Representaciones de la exclusividad sexo-afectiva El enamoramiento en las primeras relaciones de pareja Críticas al amor romántico El enamoramiento en el presente
	La normativa afectiva y sus consecuencias	Experiencias de violencia Grados de vulneración El coste relacional de la violencia

Fuente: Elaboración propia

Tema 1: Valores

En primer lugar, las representaciones de las relaciones de pareja se organizaron en torno a un panorama de objetos, procesos y prácticas que se configuraron como valores para los entrevistados. Por valores, se entiende aquello que es importante para ellos desde su propia experiencia subjetiva, pero considerando que estas construcciones van a estar, en mayor o menor grado, atravesadas por discursos culturales.

Subtema 1.1. Reciprocidad afectiva

Los afectos en la relación de pareja fueron representados como elementos que deben fluir y redistribuirse en el vínculo de manera recíproca. Una forma en la que esto ocurrió fue a través del soporte y el apoyo mutuo entre los miembros de la pareja: *"... los dos están jalando la misma cantidad de piedras... visualmente, sería nosotros dos, jalando mis problemas, sus problemas, pero en un solo peso, entonces los jalamos los dos juntos"* (Alonso, 19 años). De este modo, los "problemas", que para la mayoría de los entrevistados son de carácter emocional, dejan de estar circunscritos al mundo interno de cada uno y son compartidos en un espacio de intimidad afectiva que se construye dentro del vínculo.

Este soporte mutuo implica un grado de compromiso y monitoreo constantes para asegurar que el equilibrio afectivo se mantenga: *"... trato de tomarme el tiempo para ver si la otra persona está bien y yo estoy bien. Y luego... ver si lo que tenemos está bien..."* (Mateo, 25 años). Al hacerlo, en el dar y recibir afecto, el cuidarse y preocuparse el uno por el otro, los entrevistados le atribuyen una realidad ontológica a "la relación de pareja", refiriendo que *"tienes que ocuparte tanto de ti, de la persona y de la relación"*, de modo que esta sería más que solo la suma de dos subjetividades individuales.

El soporte no solo se centra en el presente, sino que se proyecta al futuro, en el sentido que la pareja debe contribuir al desarrollo personal: *"... que esa persona te haga mejor persona y tú hacer mejor persona a él... sea alguien que te ayude a superarte en todos los ámbitos de tu vida..."* (Bruno, 22 años). Incluso, la reciprocidad afectiva actúa como un supuesto a priori que asumen y que les da seguridad para entrar en una relación de pareja, por lo que puede ser un objeto de idealización para los entrevistados: *"... que sienta el mismo nivel de afecto que yo tengo... siento que así me sentiría más seguro y podríamos hacer así mejor vínculo..."* (Francisco, 21 años).

La importancia de corresponderse el afecto y los cuidados puede entenderse desde la *teoría de la reciprocidad* (Uehara, 1995), que plantea que este valor actúa como una fuerza moral que impulsa el comportamiento en las relaciones interpersonales. Al llevarlo a las relaciones de pareja, se ha encontrado que la reciprocidad tiene un efecto en el aspecto relacional; es decir, en el deseo de establecer y mantener vínculos (Bar-Kalifa, Pshedetzky-Shochst, Rafaelli, y Gleason, 2017). De este modo, la reciprocidad tiene un efecto aditivo en la relación, como aumentar la cercanía y la satisfacción: *"... estar con*

alguien a tu lado mientras estás mal, mientras que pasas cosas, es como que no hay comparación porque esa persona te puede ayudar..." (Alonso, 19 años).

Sin embargo, si el afecto no se distribuye de una manera recíproca, entonces la relación puede enfrentarse a un problema: *"Cuando sientes que tú estás dando muchísimo amor y la otra persona no está dispuesta a dar todo lo que tú estás dando, no es un 50/50... puede haber conflictos, peleas... hay que saber medir cuánto puedes dar, cuánto él es capaz de dar, para lograr un balance"* (Alex, 23 años). Se ha encontrado que las relaciones funcionan mejor cuando ambos miembros de la pareja dependen igualmente el uno del otro (Rusbult y Van Lange, 1996). Asimismo, el concepto de dependencia se asocia al de poder, si una persona es relativamente más dependiente de la otra, se puede decir que esta última tiene más poder en la relación (Rusbult y Van Lange, 2003). La asimetría afectiva, entonces, puede ser percibida como un desbalance de poder por los entrevistados, lo que corresponde a la representación del amor como un *"arma de doble filo"* (Alex, 23 años). La pareja existe porque hay amor; pero, este amor tiene que mantener un equilibrio, pues la ausencia de reciprocidad afectiva parece ser una amenaza permanente a la integridad del vínculo.

Subtema 1.2. Aceptación y confianza

Durante el proceso de enamoramiento, el cual será discutido en una sección posterior, los jóvenes refirieron que se va construyendo un sentimiento de confianza en la relación de pareja, lo cual les permitió expresar emociones o aspectos de ellos mismos con los cuáles tienen conflictos con mayor libertad: *"Cada persona tiene sus inseguridades, entonces, cuando puedes ponerlas de lado y saber que esa persona no las va a juzgar, porque las quiere, eso es sentirte cómodo"* (Carlos, 20 años). Asimismo, les da la confianza para comunicar aspectos con los que no se sienten satisfechos o tienen dificultades en la relación: *"... Poder ser libre al decir las cosas que te molestan... que, de repente, te podría dar miedo a que la otra persona sepa o que estés evitando decir por miedo a que se genere una pelea..."* (Bruno, 22 años)

Además de la confianza de poder expresarse en un espacio que perciben como libre de juicios, es importante para ellos sentir que están siendo aceptados por el otro: *"... acéptame con lo que soy y con lo que voy a hacer, porque mi pasado es algo de lo que no estoy 100% contento, pero me ha enseñado cosas"* (Alonso, 19 años). Asimismo, ellos

refieren que están dispuestos a hacer lo mismo por sus parejas: "... *comprender a la otra persona, quizás tú no piensas igual pero puedes llegar a ser empático y tratar de comprender a esa persona...*" (Alex, 23 años).

Otro aspecto importante de la aceptación y confianza en algunos participantes se expresó a través de las representaciones del cuerpo durante los momentos de intimidad sexual. Alonso, de 19 años, refiere: "*La otra persona tiene la total confianza en ti para tú decir "estoy completamente desnudo hacia ti" y esa persona también está completamente desnuda hacia ti. No es solo un acto, es una puerta de vulnerabilidad al alma*". Como se ha observado, el mostrarse vulnerables es un aspecto importante para estos jóvenes en sus relaciones, y esta vulnerabilidad parece representarse en su paroxismo en el acto de desnudarse frente a la pareja, adquiriendo un carácter simbólico: "... *literal la palabra "me desnudo hacia ti", tú te desnudas hacia mí... me estoy abriendo en todo lo que soy, todo lo que tengo, mis inseguridades, mis cosas te las estoy dando y sé que tú me estás dando lo mismo*" (Alonso, 19). El cuerpo desnudo es el cuerpo vulnerable, el cuerpo sobre el que se inscriben aquellos fragmentos de la subjetividad más íntimos y que solo se muestran en este espacio mutuamente construido de aceptación y confianza. Como agrega Joaquín (25 años): "*Yo soy bien self-conscious de mi cuerpo, tengo ciertos issues y hay partes que no me gustan de mi cuerpo, o ciertos movimientos o caras que pongo... Entonces no me juzga por eso, literalmente me quiere*"

Desde Kogan (2009), se plantea que el cuerpo comunica mensajes a uno mismo y a los demás y que es una fuente de autoestima. Asimismo, para los jóvenes, el cuerpo adquiere aún más relevancia, al ser un espacio donde pueden crear y expresar significados, estar en un estado constante de transformación y crecimiento y, de este modo, configurar la identidad. Sin embargo, también son los jóvenes quienes más insatisfechos se sienten con sus cuerpos (Kogan, 2007), lo cual, en este caso, puede ser reforzado por la normativa corporal que parece regir en la cultura occidental para los hombres y, en especial, para los hombres gays, la cual privilegia la musculatura y la juventud (Martins et al., 2008; Sánchez y Vilain, 2012). No obstante, en este caso, la paradoja planteada por Kogan (2007) se atenúa, pues si en algunos momentos los entrevistados se han sentido incómodos o insatisfechos con sus cuerpos, también han logrado estar cómodos con ellos desde la mirada del otro.

No obstante, Bourdieu (2006), apoyado por los hallazgos de la psicología social, refiere que el estado de comodidad con el propio cuerpo estaría vinculado con la

capacidad de habitarlo desde uno mismo, es decir, sintiéndolo como algo propio, en lugar de verlo desde el exterior. De este modo, el estado de comodidad al que accedieron los entrevistados puede ser frágil al materializarse como un “cuerpo propio poseído gracias a la mirada de los otros” (p. 211).

De este modo, la expresión emocional es una característica que estos jóvenes valoran en sus parejas y con frecuencia refuerzan cuando ocurre en un espacio de aceptación y confianza.

Subtema 1.3. Felicidad

La relación de pareja también fue representada por la mayoría de los entrevistados como un sentimiento de felicidad. Para algunos, esta es una emoción muy intensa que experimentan cuando están con su enamorado o piensan en él: *"... es alegría pura al estar con esa persona y poder abrazarlo y besarlo y como pensar en eso, en que más tarde lo voy a abrazar y besar, es algo que no sientes con nadie más"* (Carlos, 20 años). Para otros, la felicidad se convirtió en un objetivo que le da sentido a la experiencia de estar en pareja, como es el caso de Mateo (25 años): *"una relación de pareja, para mí es una construcción que... tiene un objetivo... ser yo feliz... que la persona sea feliz, y... buscar que lo tengamos nos haga felices"*. Asimismo, esta emoción agradable se tradujo en un sentimiento de invulnerabilidad: *"... sientes que nada te puede tocar cuando estás con esa persona... que todo lo puedes lograr..."* (Alex, 23 años).

Para algunos de los entrevistados, la felicidad que experimentaron al estar en una relación de pareja se representó como un sentimiento de completitud: *"... completo, que estoy completo. Viene a mi mente una persona llena, una persona totalmente feliz"* (Alonso, 19 años). En estos fragmentos de discurso, empezó a perfilarse la idea de la complementariedad: *"... uno siempre está con alguien, luego termina, pasa un mes, luego regresas con alguien, luego terminan, pero finalmente en algún momento de tu vida vas a encontrar a alguien que sea tu media naranja..."* (León, 24 años). Así, se esbozó una representación de la relación de pareja que parece tomar elementos del *mito de la media naranja* (Herrera, 2007), el cual expresa la idea de que los seres humanos están predestinados a encontrar a un otro que podrá completarlos. El mito construye una visión del sujeto como un ser incompleto, amputado de ciertos fragmentos de su identidad hasta

la llegada de este otro (Coria, 2005 como se citó en Herrera, 2007), que le permitirá ser y sentirse “...completamente pleno” (Joaquín, 25 años).

No obstante, dicha representación de la felicidad como completitud entró en conflicto con lo referido por la mayoría de los entrevistados sobre el hecho de que, para ellos, las relaciones de pareja no son necesarias en sus vidas o, en otras palabras, que no son un fin en sí mismas, sino un aspecto importante, pero prescindible:

“Cuando estas en una relación de pareja es bonito, es lindo, es bacán, pero no lo considero algo completamente necesario” (Carlos, 20 años).

“Que las parejas... no cambian tu vida, o que para ser feliz no requieres una pareja... ayuda en cierta manera a ser compañía en tu vida, pero no es que solucione tu vida tener una pareja. Yo creo que eso es así, aunque no lo aplico porque soy muy intenso y me enamoro fácilmente, muy idealista tal vez, amor romántico... entonces no puedo aplicarlo, quisiera, probablemente cuando madure más... pero considero que el ideal es correcto...” (León, 24 años).

De este modo, se observó un reconocimiento del discurso del amor romántico; no obstante, apareció una desconexión entre el “ideal”, que se configura como un “deber ser”, y las prácticas, lo que condujo a que se disminuya el rol de la agencia, entregándolo a la aparente fuerza e intensidad de las pasiones románticas.

Subtema 1.4. Detalles

Otro aspecto que se valoró en la relación de pareja fueron los detalles. Estos fueron representados como: “...un amor que puedes ver...” (Alonso, 19 años). Así, objetos como flores, cartas, canciones; prácticas, como hacer planes juntos, llamarse o escribirse durante el día o tener demostraciones físicas de afecto fuera del espacio de intimidad sexual, fueron representados como los elementos en los que se materializa el mundo afectivo de la pareja.

Los detalles cumplieron funciones importantes para los entrevistados; para algunos, les hicieron sentir importantes y valorados por el otro: “... Representarían que la persona piensa en mí, dentro de sus cosas, de las cosas que hace diariamente, y es chévere saber que le importas a alguien” (Francisco, 21 años); para otros, refuerzan la

intimidad y la cercanía: “... creo que la ternura es súper importante en las relaciones, o al menos a mí es lo que me encanta del amor de pareja, que puedas abrazar a esa persona y quedarte ahí mil horas sin hacer nada más, para mí me basta con eso” (Sebastián, 24 años); y les permiten, a su vez, demostrar afecto a sus parejas: “...me gusta engreír a las personas, entonces, no sé, les cocino, trato de hacer sorpresas...” (Joaquín, 25 años).

No obstante, al analizar las representaciones de los detalles, se observó que, en ellas, también se inscriben ciertos significados culturales. Por un lado, surgió lo que Carlos (22 años) llamó “amor de películas”, el cual consiste en “tener detalles con esa persona, de la nada aparecerte y regalarle algo, flores, o salir en citas juntos”. Esta construcción particular del amor se materializó no solo en los objetos y prácticas que espera de la relación, sino que se encarnó en un cuerpo hacia el que orientó su deseo: “... me gusta y me atrae la gente que tiene las características típicas de un chico de película, como que es súper atento, te da gestos románticos de la nada, te hace estas grandes sorpresas...”. En estos fragmentos de discurso, pareció encontrarse el carácter simbólico de la representación social, su construcción a partir de la apropiación de figuras idealizadas y arquetípicas que se encuentran en el bagaje cultural de las sociedades (Jodelet, 1984).

Tema 2: Sexualidades

La sexualidad fue un tema recurrente en los relatos de los entrevistados, en torno al cual emergieron varias representaciones que dan cuenta de las formas en que los jóvenes entendieron sus experiencias sexuales en pareja al negociar con los discursos disponibles en sus contextos sociales.

Subtema 2.1. La transformación de la sexualidad

Al representar las relaciones sexuales en la relación de pareja, varios entrevistados las definieron haciendo énfasis en su carácter afectivo: “... en mi experiencia, cuando tienes relaciones sexuales con tu pareja... no es solamente el acto físico, sino es... una conexión de energías, de emociones, de afectos. No es solamente te penetro, es esa unión emocional” (Joaquín, 25 años). Se esbozó la idea de transformación, el paso de “... algo tan animal...”, que “... se puede volver en algo más tierno, algo más amoroso, una

experiencia más completa si estás en una pareja, si sientes bastante por la persona que lo estás haciendo, lo cual suena de película pero es verdad...” (Carlos, 22 años).

Para otros participantes, el conceptualizar la sexualidad vivida dentro del vínculo de pareja solo fue posible al compararlo con otras formas en las que esta se manifiesta, como lo son las parejas casuales. En su totalidad, todos coincidieron que es *"el amor"* lo que distingue ambas experiencias, agregando que es *"... otro feeling y es mucho mejor..."* (Francisco, 21 años) o *"...un plus... se siente especial"* (Mateo, 25 años).

Poder representar estos contenidos utilizando el lenguaje fue complicado para algunos de los entrevistados; por tanto, recurrieron a describir las prácticas que realizaron en la intimidad sexual con sus parejas, las cuales simbolizarían este componente de amor: *"... poder sentir a la otra persona... ya sea estar abrazados y poder conversar..."* (Francisco, 21 años). De este modo, las representaciones parecen no agotarse en el sexo, sino que se extienden por otras prácticas placenteras de carácter sensual y afectivo.

Las representaciones de las relaciones sexuales elaboradas por estos jóvenes parecen enmarcarse en la dimensión del erotismo, la cual trasciende la biología para asentarse en la capacidad simbólica de la sexualidad humana (Herrera, 2011). En particular, las representaciones de los entrevistados parecieron interactuar con la construcción del erotismo y la sexualidad que se enmarca dentro del discurso del amor romántico. Por un lado, debido a que el afecto y el vínculo predominan sobre los impulsos y actividades sexuales. Esto se traduce en la idea de la transformación del sexo *"físico y animal"* y por tanto, representado en lo simbólico como *"terrenal"*, que, por medio de los afectos, se convierte en una *"comunicación psíquica"* o un *"encuentro de espíritus"*. Esta representación parece estar enraizada en dos ideas, que también dialogan con el amor romántico (Giddens, 1998): la idealización de la persona amada, *"... lo estoy haciendo contigo y con nadie más, o sea eres especial..."*; y la idea de la trascendencia, de la conquista o triunfo de la cotidianidad: *"... algo más se construye en una relación de pareja, algo más trascendente... Algo que va a impactar mucho más en tu forma de pensar, en tu memoria, que va a dar más significado a cómo piensas en el futuro..."* (Bruno, 22 años)

De este modo, las relaciones sexuales fueron un medio para reforzar, explorar y vivir la intimidad emocional a través de los cuerpos en los entrevistados. No obstante, la aparente influencia del discurso del amor romántico ha conducido a que el cuerpo no sea

percibido solo como un locus de goce y satisfacción, de excesos y exploración sexual (Kogan, 2007), sino, como un medio a través del cual sexo y afecto se fusionan, llegando, incluso, a ver su materialidad amenazada o disminuida por la sobredimensión del aspecto emocional en la representación.

Subtema 2.2. Adopción e influencia de los roles sexuales

Al revisar la literatura sobre la sexualidad en hombres gays, el tema de los roles sexuales durante la penetración anal suele ser abordado debido a las implicancias que pueden tener y al conjunto de representaciones que han ido conformando un imaginario alrededor de las prácticas y experiencias sexuales homosexuales (Castañeda, 2007; Elder et al., 2015; Greene et al., 2014; Szymanski y Carr, 2008).

En el presente estudio, los roles sexuales fueron materia de discusión y emergieron como un tema recurrente y rico en significados. Por un lado, la adopción de estos se representó como algo fluido y cambiante: *"Por un tiempo a mí me puede dar la gana de ser activo o de ser pasivo dependiendo de cómo me sienta o de cómo la hayamos visto la vez pasada, pero va cambiando, nunca es algo fijo"* (Carlos, 21 años).

La relación se configuró como un espacio de exploración y consenso donde los roles sexuales, que antes podían ser vividos de una manera más rígida, se flexibilizaron: *"... yo al inicio era solamente activo, entonces fue algo que tuvimos que conversar... yo me cerraba... pero luego... por querer que funcione la relación me dispuse a intentarlo y funcionó y desde ese momento soy versátil. De hecho es algo que se conversa... que de repente te puede abrir a nuevas posibilidades"* (Bruno, 22 años).

Incluso, en el caso hayan roles establecidos, la fluidez y flexibilidad fueron aspectos que se valoraron y anhelaron: *"... con mi relación actual él está como que muy pegado a un rol, y yo estoy conforme con eso, pero también me gustaría que, a veces, se intercambiaran los roles..."* (Sebastián, 24 años).

Al inicio de la relación, los roles sexuales no suelen ser discutidos abiertamente, sino, que parecen ser un aspecto del otro que se va descubriendo. Se sugiere cierta incomodidad con hablar del tema cuando están en el periodo de salir y conocer a una potencial pareja, por lo que la mayoría habla de un conocimiento intuitivo que les permitió suponer las preferencias y gustos de sus parejas. Por lo general, fue durante los momentos previos a tener relaciones sexuales que los jóvenes interpretaron algunas

conductas de sus parejas como marcadores de un rol sexual determinado: "... cuando haces los juegos previos... yo ya sabía que iba a ser activo porque la otra persona se volteaba (Risas)... En mi segunda relación... en esto de los juegos era como que, yo no sabía hasta dónde iba esto, era como extraño, porque la otra persona jalaba y cedía... luego me di cuenta que los dos queríamos ser los dos roles y todo bien..." (Alex, 23 años).

Ya en la relación, en cambio, hubo mayor confianza –como se describió en acápites anteriores– para dialogar sobre el tema. No obstante, el adoptar un rol suele ser una decisión que se determina “en el momento”, dependiendo del deseo de cada uno. Los entrevistados tuvieron dificultades para representar este deseo circunstancial, al que se refirieron como una disposición o estado de ánimo particular: "... se da naturalmente, cómo te sientes, no sé cómo explicarlo, lo sientes, sientes esa energía de la otra persona, que ya sabes, los dos lo saben..." (Carlos, 21 años).

De este modo, parece que en el grupo de entrevistados, el significado de los roles sexuales se diferenció del imaginario tradicional, en el que estos son rígidos y estáticos, e, incluso, configuran identidades asociadas a los estereotipos de masculinidad y feminidad, donde el acto de penetrar se asocia con ser “varón” y ejercer dominio y control (Fernández-Dávila et al., 2007); mientras que el acto receptivo los “afemina”, lo cual, además, es representado como degradante (Fuller, 2001). Para los entrevistados, los roles sexuales se materializaron más como performances en constante fluctuación y tránsito que, además, no están asociadas a características de personalidad: "Para mí eso no cambia nada, la manera en la cual yo actúo, o las cosas que hago en la relación... es solo la posición que tomo en la cama" (Joaquín, 25 años).

Incluso, reconocieron el discurso binario de los roles sexuales y se posicionaron críticamente ante él: "...que la persona activa es más importante que la otra o más fuerte, o que la pasiva no quiere decir que sea débil, para nada, no define nada" (Alex, 23 años). Asimismo, representaron a la relación de pareja como un espacio en el que se sentían liberados de los mandatos del género: "... A los dos no nos molesta explorar nuestro lado femenino, los dos podemos ser muy femeninos o muy masculinos, pero no nos encerramos en un rol en la relación... es muy abierta en ese aspecto... no nos juzgamos a la hora de expresar nuestro género y sentirnos cómodos con cómo somos" (Sebastián, 24 años).

Subtema 2.3. Representaciones de la exclusividad sexo-afectiva

La exclusividad sexo-afectiva fue representada por todos los participantes como un aspecto importante en sus relaciones de pareja. Para algunos, la exclusividad se representó desde el concepto de monogamia, como un aspecto inherente a la relación: *"... una relación de pareja para mí es algo monógamo, serio entre dos personas..."* (Carlos, 21 años). Para otros, la exclusividad fue necesaria, pues cumple funciones importantes, si bien reconocen que existen otras formas de vivir las relaciones de pareja: *"... porque hay relaciones que son abiertas, pero no, yo soy más de lo tradicional, pareja de dos..."* (Sebastián, 24 años).

En este subtema, se identificaron algunos de los mitos del amor romántico en los discursos. En primer lugar, el *mito de la fidelidad*: *"... solamente estas con alguien y esa persona te va a satisfacer en el ámbito sexual y en el ámbito amoroso..."* (Alex, 23 años), que es la creencia de que todos los deseos afectivos y eróticos deben de satisfacerse con una única persona (Ferrer et al., 2010).

Asimismo, se perfiló el *mito de la exclusividad*, como en el discurso de Sebastián (24 años): *"... si yo elijo a alguien con el que quiero estar... es porque no quiero estar con nadie más... Si en algún momento decido que quiero estar con otras personas... terminaría con la relación..."*. En este mito, la creencia subyacente consiste en que no es posible sentir enamoramiento por más de una persona a la vez. Aceptar esta creencia puede generar conflictos internos, así como dificultades en la relación, pues puede darse el caso que las personas desarrollen afectos por alguien más al estar en pareja, lo que podría generar sentimientos de culpa al entrar en tensión con las normas sociales que imponen las relaciones monogámicas (Ferrer et al., 2010).

Varios de los jóvenes se refirieron a sí mismos como *"celosos"* o hablaron de los celos como un estado que, si bien es desagradable, es parte de sus relaciones de pareja: *"Celos... Es como ver a alguien que quieres o que amas y saber que está en otro tipo de situación con otra persona..."* (Francisco, 21 años). Esta emoción parece estar siendo representada como parte del *Mito de los celos*, de modo que la presencia de estos sería un signo de amor e, incluso, un requisito para que la pareja funcione (Ferrer et al., 2010). Este mito actúa como garante de la exclusividad y fidelidad, motivando a que se active la emoción de celos cuando se percibe que se están rompiendo alguna de las dos

condiciones comentadas anteriormente. Si bien los celos pueden cumplir una función positiva en las relaciones interpersonales (Lineham, 1993), también suelen ser usados para justificar comportamientos represivos, injustos e, incluso, violentos (Bosch y Ferrer, 2002), por lo que podrían ser una fuente de conflictos.

Conceptualizar las formas de vivir la exclusividad sexo-afectiva en las relaciones de pareja a través del binario monogamia/no monogamia en la psicología y las ciencias sociales ha sido criticado por la literatura feminista y *queer*, al presentar una visión limitada e, incluso, sesgada, de la experiencia relacional humana (Barker y Langdrige, 2010; Coontz, 2005; Chevrette, 2013 citados por van Edden-Moorefield, Malloy y Benson, 2015). De este modo, en esta investigación, se decidió conceptualizar la experiencia de estos jóvenes con la exclusividad sexual a través del concepto de (no)monogamia, el cual comprende el compromiso con la relación como un continuo emocional y físico, así como los límites y acuerdos con los que la pareja negocia la (no)monogamia (Bonello, 2009).

La representación de la (no)monogamia en estos jóvenes se podría explicar a partir del hecho de que las relaciones sexuales, como se ha indicado en acápites anteriores, se encuentran ligadas a los afectos en sus representaciones sociales. Pareciera que esta asociación trasciende el espacio de la relación de pareja y configura un miedo a que el otro pueda conectar sexual y afectivamente con otra persona, de modo que el temor a la pérdida de la persona por la que sienten amor, junto con el estado emocional aversivo que implicaría esta situación, estarían sosteniendo y reforzando la exclusividad afectivo-sexual.

En el siguiente fragmento, uno de los jóvenes reflexionó al respecto:

"... desde esa ola del romanticismo sentimos que es necesario tener una sola pareja sexual y yo caigo en eso... siento que me causaría mucha inseguridad que la otra persona tenga relaciones sexuales con otra persona, porque yo lo veo como algo tan íntimo, algo tan amoroso, algo que te conecta con la otra persona, que no quisiera que lo haga con otro" (Carlos, 21 años).

No obstante, se observa un grado de conciencia sobre las normas culturales que regulan la monogamia normativa, lo cual plantea la posibilidad de reapropiarse de este imperativo cultural y redefinirlo dentro de los límites de la relación: *"Estamos exclusivos*

por comodidad... No tiene que ver con "la sociedad dice que tienen que ser exclusivos"... quiero conocerte primero... tiene que ver con cómo te sientes, cómo se siente la otra persona" (Mateo, 25 años).

Por último, aunque no estuvo presente en todos los entrevistados, cuatro de los jóvenes comentaron poseer alguna forma de deseo o interés por explorar otras formas (no)monogámicas de vivir la relación de pareja, ya sea a través de "*relaciones abiertas*" o del "*poliamor*"; no obstante, todos coincidieron que, en el presente, aún no estarían "*listos*" para dejar la exclusividad, ya sea por el problema de los "*celos*" o la "*inseguridad*", o porque esta, en el presente, les funciona. De este modo, las representaciones y experiencias con la exclusividad sexo-afectiva superaron los binarios monogamia/no monogamia, por lo que conceptualizarlas a través del espectro de la (no)monogamia parece ser una forma más efectiva de aprehender una realidad compleja e imbricada en estructuras de poder.

Tema 3: Representaciones del enamoramiento

Las representaciones del enamoramiento en los jóvenes se estructuraron en tres momentos. En un principio, surgieron los significados construidos durante sus primeras experiencias con parejas, los cuales se encontraban influenciados por los discursos del amor romántico. No obstante, estas representaciones, en su mayoría, se presentaron siempre en diálogo con una visión crítica de este tipo de amor, la cual parece ser el resultado de experiencias vividas en etapas posteriores de sus vidas, así como de un proceso reflexivo personal, el cual configuró una relación ambivalente y tensa en la representación.

Subtema 3.1. El enamoramiento en las primeras relaciones de pareja

Al referirse a sus primeras relaciones, el proceso de enamoramiento es representado a partir de las expectativas que se construyen al inicio de la relación sobre el otro y sobre cómo esperan que sea su vida en pareja. Una representación importante que apareció en la mayoría de los jóvenes fue el anhelo de eternidad, es decir, que la relación "*dure para siempre*", conceptualizando al otro como un "*compañero de vida*". Esto puede relacionarse con las dificultades cognitivas y emocionales que presentan algunas

personas para comprender estados irreversibles como la separación definitiva, por lo que preferían un “para siempre” que les prometa eternidad (Herrera, 2010).

Esta representación, los jóvenes reconocen, parece ser el resultado de la asimilación de un discurso aprendido e incorporado durante la socialización a través de la familia, como en el caso de Joaquín (25 años): “... es lo que he aprendido, es lo que mi mamá me decía que tenía que ser una relación y lo que toda la vida escuchaba... el estereotipo heterosexual... esa idea de casarte joven y vivir la vida juntos”; o a través de los medios de comunicación, como lo fue para Carlos (21 años): “... yo veía bastantes novelas cuando era pequeño, y bueno películas de Disney, y como que siempre me ha gustado la idea de encontrar a alguien... y ser feliz por siempre”. Esto se relaciona con la influencia que tienen las narrativas simbólicas comunicadas a través de los *mass media* en los modos de pensar y sentir sobre las relaciones y el amor (Herrera, 2010; Hefner y Wilson, 2013).

El enamoramiento también fue representado como una tendencia a la idealización, es decir, a centrar la atención en aquellas características positivas percibidas en la otra persona; así como a tener pensamientos frecuentes sobre el futuro de la relación, proyectándose sobre ciertos aspectos como “conocer a sus amigos”, “conocer a su familia” o “tener viajes”, lo que, a su vez, se aúna con el anhelo de eternidad. Todos los jóvenes refieren haber experimentado el enamoramiento de esta forma alguna vez en sus relaciones pasadas. La idealización parece funcionar en un principio porque los lleva a depositar en el otro el universo simbólico de representaciones del amor que han construido: “... encontrar a “the one”... que marca check a todas mis fantasías de pareja” (Joaquín, 25 años)

La idealización actúa también como un elemento de “enganche” al inicio de la relación, descrita por uno de los participantes como “un químico, es la dopamina a full, como poppers para el amor” (Mateo, 25 años), lo cual haría referencia al estado de activación fisiológica o *aurosal* típico del enamoramiento (Yela, 2002). Asimismo, refieren tener pensamientos frecuentes sobre el otro y un deseo constante de compartir espacios y experiencias.

Estas formas de representar el enamoramiento pueden conceptualizarse a través del constructo de idealización o ilusiones positivas, el cual ocurre cuando los individuos proyectan sus propios ideales en sus parejas, por lo general exagerando sus fortalezas o

prestando atención selectivamente a aquellos aspectos representados como positivos (Murray, Holmes y Griffin, 1996). Asimismo, el concepto incluye las creencias ilusorias sobre la relación, que se caracterizan por un optimismo poco realista sobre el futuro de la pareja (Murray y Holmes, 1997), dentro del cual se podría incluir el anhelo de eternidad y las expectativas que los jóvenes se generaron al iniciar sus relaciones.

En términos generales, el hecho de que estas emociones sean vividas de manera tan intensa e idealizada en sus primeras relaciones de pareja puede responder a que muchos jóvenes gays empiezan a vivir y explorar su sexualidad más tarde si se les compara con sus pares heterosexuales (Castañeda, 2007), en quienes la identidad sexual tiende a volverse un tema central y una de sus principales preocupaciones entre los 12 y los 15 años, intervalo en el que suelen consolidarla y empezar a experimentar relaciones sexo-afectivas (Papalia, 2005). No obstante, en el caso de los jóvenes gays, la integración de sus identidades sexuales suele ocurrir posteriormente en el ciclo vital, debido a que, por lo general, tienen que enfrentar esta tarea evolutiva en un contexto heteronormativo (Castañeda, 2007). Por ejemplo, en una investigación en un grupo de jóvenes gays de clase media de Lima, se encontró que la síntesis de la identidad sexual osciló entre los 18 y 23 años, siendo el soporte recibido un factor influyente en el proceso de aceptación (Dianderas, 2015). Asimismo, Fernández-Dávila (2016) argumenta que cuando los jóvenes gays consolidan su identidad sexual, pueden sentirse más preparados para tener y buscar pareja, la cual puede ser percibida como una fuente de estabilidad emocional en un momento en el que se perciben como particularmente vulnerables, al estar experimentando muchas vivencias nuevas y potencialmente desestabilizadoras al mismo tiempo. Estas razones, aunadas al proceso de apropiación simbólica de las narrativas románticas, pueden haber dado cuenta de este primer momento de las representaciones del enamoramiento en los entrevistados.

Subtema 3.2. Críticas al amor romántico

A medida que los jóvenes experimentaron el enamoramiento en las relaciones de pareja, se empezaron a observar tensiones en las representaciones vinculadas al amor romántico. En el seno de este diálogo entre la experiencia vivida y los ideales aprendidos a partir de los imperativos culturales, se comenzó a gestar una crítica hacia alguno de estos significados y prácticas ligados al romanticismo.

En primer lugar, reconocieron la tendencia a generarse planes y expectativas a futuro, los cuales, en muchas ocasiones, no correspondían con los deseos de la otra persona: “... *tú puedes tener todos estos planes y quieres hacerlos ya... pero la otra persona... está yendo a su ritmo...*” (Alex, 23 años). De este modo, la exigencia de imponer todo este “*mundo*” de expectativas arraigadas en la idealización romántica pudo contribuir a romper con el balance afectivo y precipitar a la pareja a la disolución, como da cuenta el testimonio de Alex: “*Él... llegó a alejarse, pensar “fácil no es para mí”, y yo fui aprendiendo... a no ilusionarme... y creo que así ha ido funcionando mejor...*”.

En segundo lugar, los jóvenes reportaron que sus experiencias con algunos de sus primeros enamoramientos se caracterizaron por una elevada intensidad afectiva: “... *todo el día estoy pensando en él, y no puedo hacer nada si es que no me habla... me enoja o me siento mal...*” (Carlos, 21 años). Este estado se relaciona al concepto de *limerencia* descrito por Tennov (1979), en el cual las personas, durante el enamoramiento, suelen experimentar pensamientos en torno al objeto de amor con un alto nivel de frecuencia, pudiendo tornarse intrusivas. En el caso de los jóvenes, la inseguridad, el temor al rechazo y las expectativas de reciprocidad caracterizaron sus primeras representaciones del enamoramiento, lo cual volvió a la experiencia, en casos, ansiógena y aversiva.

Estas experiencias negativas al intentar llevar a la práctica los ideales del amor romántico configuraron un desencantamiento en los jóvenes sobre sus posibilidades de realización. Detrás de la cortina tras la que esperaban encontrar la relación de pareja prometida por las historias de amor y toda la parafernalia simbólica del romanticismo, se toparon con experiencias que no pudieron igualar a la ensoñación y al mito: “... *Porque la sociedad tiene esta imagen del romance grandioso y hollywoodense que vemos día a día en películas... pero no es lo que pasa normalmente...*” (Carlos, 21 años).

De este modo, empezó a ocurrir un abandono de las creencias románticas, en favor de una visión más crítica del amor y las relaciones. Los sentimientos de amor y pasión dejaron de ser representados como fuerzas externas que los despojaban de la agencia, que justificaban y aceptaban todo. La eternidad dejó de anhelarse y el universo simbólico fue identificado como una norma cultural. El siguiente fragmento logra expresar la relación tensa y ambivalente a la que se arribó:

*“... El amor romántico es lo que a todos se nos hace más fácil...
la idea de una pareja, de la monogamia, es lo que más normal se*

nos hace, lo que más nos permite ser aceptados en esta sociedad, y lo que uno siempre tiende. Si uno ha vivido siempre con influencia de Disney, las princesas y eso, entonces siempre te esperas que un príncipe azul te rescate, o tú rescatar al príncipe azul... cuando estuve con mi primer ex en el colegio, yo sentía que... esa persona iba a estar conmigo, íbamos a viajar a Italia, nos íbamos a casar y me la iba a meter e iba a sentir como si fuese uff, maravilloso, este que... Disney y las princesas... el amor romántico y la sexualidad, vivirla tan como una película porno, tan elaborada, tan bella, tan perfecta... tan irreal... Y ahora... te das cuenta... que el término de príncipes y princesas es un cliché bastante horrible... bastante oscuro... modelos bien patriarcales... inalcanzables, que frustran al ser humano...”
(León, 24 años).

Una posible explicación para este fenómeno puede estar en el hecho de que estas creencias románticas fueron construidas pensando en un modelo de pareja heterosexual (Giddens, 1998; Herrera, 2010), por lo que la posibilidad de que puedan consolidarse en expectativas realizables en los proyectos de vida de estos jóvenes en la sociedad peruana se problematiza. De este modo, al estar los ideales enraizados en una sociedad poco afirmadora de las identidades y afectos homosexuales, es probable que estos no puedan ser alcanzados desde la posición social en la que se encuentran estos jóvenes (Krane, 2001). No obstante, esta situación le permitió a los entrevistados desmontar el andamiaje simbólico del amor romántico, al tiempo que se apropiaron de otras configuraciones, otros modos de representar las relaciones de pareja y el amor, los cuales serán explorados en el siguiente acápite.

Subtema 3.3. El enamoramiento en el presente

Las posteriores experiencias con el enamoramiento, muchas de las cuales corresponden a las relaciones actuales de aquellos jóvenes que se encontraban en una al momento de la entrevista, se asociaron a una forma de representación distinta a la vinculada con el amor romántico y de la que emergieron nuevas dinámicas relacionales. En primer lugar, se empezó a dar más énfasis al tiempo como una variable importante para ir conociendo a la otra persona y evaluando la decisión de involucrarse en una relación de pareja: “...

me tomo mi tiempo en conocer a la persona... para después darme cuenta, verlos en varias etapas, si es que realmente es lo que quiero o no” (Sebastián, 24 años). Durante este proceso de conocimiento progresivo, generaron estrategias y recursos que les ayudaron a conocer mejor a sus posibles parejas y mantener un alto nivel de consciencia sobre las experiencias pasadas: “...había hecho una lista de preguntas... que pensaba que podía ser útil para saber si es que estaba con esa persona... para la etapa en la que estaba saliendo con la persona... todo lo que me había pasado con relaciones anteriores lo ponía en la lista...” (Mateo, 25 años).

Esta situación pareció impactar en la idealización y la formación de ilusiones positivas al inicio del enamoramiento y, luego, en el transcurso de la relación. Como refiere Carlos (21 años): “... han ido apareciendo (expectativas), mucho más controladas porque siento que he aprendido de mis otras relaciones a no tener mi cabeza en las nubes... han aparecido expectativas... más realistas, basado en lo que él me demuestra...”. Asimismo, la idealización se transformó en “*admiración*”, la cual consistió en reconocer valores positivos en la otra persona; no obstante, a diferencia de la primera, que se presentaba como un mecanismo casi automático en sus primeras relaciones, la admiración se presentó como contingente al tiempo de conocer al otro, pues se afirma que “*uno admira aquello que conoce*” (Mateo, 25 años). Por ello, parece ser más sólido y darle a los jóvenes mayor seguridad sobre la relación: “... tengo algo de qué aferrarme, tengo algo de qué enamorar (me), no me enamoro de una idea, de esta nube de expectativas, me enamoro de algo concreto” (Carlos, 21 años).

Esta representación de la idealización o las ilusiones positivas permite analizar la complejidad de estas dinámicas y su relación con la satisfacción y el mantenimiento de la pareja. Como se indicó, los jóvenes empezaron a observar problemas en sus relaciones cuando generaban grandes expectativas sobre sus parejas que no correspondían con la percepción que ellos tenían de sí mismos y de la relación. De este modo, la sobreidealización percibida, que ocurre cuando la evaluación positiva de la pareja excede significativamente a la percepción positiva que uno tiene de sí mismo, puede alterar el balance afectivo de la relación al crear una situación de dependencia asimétrica o generar temor e inseguridad de no poder estar a la altura de las expectativas (Tomlinson, Aron, Carmichael, Reis y Holmes, 2014), lo cual se relaciona negativamente con la satisfacción y el compromiso (Patrick, Knee, Canevello y Lonsbary, 2007; Uysal, Lin, Knee y Bush, 2012). De este modo, los entrevistados lograron modificar la forma cómo representaban

la idealización y así construir ilusiones positivas en base a un conocimiento progresivo del otro. Esto pudo tener efectos positivos en sus relaciones, lo cual es, a su vez, consistente con otras investigaciones (Tomlinson et al., 2014).

Estas nuevas dinámicas que fueron desarrollándose tuvieron como efecto la disminución de la limerencia (Tennov, 1979) en cuanto a los pensamientos intrusivos, el miedo frecuente al abandono y los celos, por lo que mejoraron la calidad de los vínculos y el nivel de satisfacción con la relación: “... siento que es algo ya más cómodo, ya no estoy todo el tiempo pensando en con quién estará esa persona, hay confianza, hay comunicación, pucha estoy tranquilo, estoy en paz y tranquilo conmigo mismo porque siento que es ahí donde quiero estar...” (Alex, 23 años)

Asimismo, esto les permitió ir desarrollando sus individualidades, pues los participantes reconocieron, a partir de sus primeras experiencias con relaciones que no funcionaron, la importancia del trabajo afectivo individual. Se observó un mayor nivel de consciencia sobre sus propios procesos afectivos, así como la noción de que la salud psicológica es un factor clave en el éxito y satisfacción con la relación de pareja: “... la relación con mi ex debía terminar y los dos sabíamos, pero los dos queríamos ignorar eso... cuando una persona no está bien consigo misma... necesita estar sola...” (Bruno, 22 años).

El desarrollo de la individualidad también implicó equilibrar el grado de dependencia hacia la pareja que solía expresarse a través del deseo de proximidad constante. Esto requirió aprender a tolerar el malestar de no poder acceder a la atención de la pareja siempre que lo desearan: “... él cuando está ocupado me dice “no puedo verte ahorita, puedo verte después”, entonces yo me frustró, sé que aún sigue habiendo esto de egoísmo de que lo quiero ya, pero estoy aprendiendo a controlarlo...” (Francisco, 21 años).

Como cierre de esta sección, se presenta una comparación de las representaciones del enamoramiento en los dos momentos descritos (Tabla 5.2).

Tabla 5.2

Comparación de las representaciones del enamoramiento en las primeras relaciones de pareja y en el presente

Representaciones del enamoramiento en las primeras relaciones de pareja	Representaciones del enamoramiento en el presente
-------------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------

Importancia del mundo simbólico del amor romántico	Reflexión y crítica a las representaciones simbólicas del amor romántico
Tiempo es representado como un anhelo de eternidad	Tiempo es representado como aquello que permite el conocimiento progresivo del otro, contingente más no eterno
La idealización y las ilusiones positivas aparecen con intensidad y se representan como un mecanismo de enganche	La idealización y las ilusiones positivas tienden a equilibrarse y se representan como un mecanismo de seguridad
Elevada intensidad afectiva que conduce a un estado de limerencia que puede llegar a ser aversivo	Disminuye el estado de limerencia y el enamoramiento no es representado como aversivo
Deseo constante de proximidad	La proximidad es valorada, al mismo tiempo, se desarrolla la individualidad

Fuente: Elaboración propia

Tema 5: La normativa afectiva y sus consecuencias

Esta sección intenta dar respuesta al último objetivo de la investigación: analizar las representaciones que los propios jóvenes gays han elaborado sobre la pareja gay en la ciudad de Lima. Atravesadas por experiencias de discriminación y abuso, las narrativas aquí condensadas dan cuenta de las dificultades que aún persisten en esta población para vivir sus afectos y relaciones de una manera libre y segura.

Subtema 5.1. Experiencias de violencia

La experiencia de estar en pareja en la ciudad de Lima estuvo atravesada, en todos los participantes, por una referencia al “*miedo*”, por lo que se podría sugerir que este es el núcleo figurativo de la representación, es decir, la estructura conceptual fundamental de la representación social (Jodelet, 1984). En el testimonio de Alonso (19 años) se ejemplifica lo anterior: *"Da miedo, algunas parejas tienen hasta miedo de cogerse la mano en público porque no sabes lo que puede pasar... el daño que te pueden hacer..."*.

Este miedo se ha convertido en una noción compartida del peligro que entraña demostrar su estatus de pareja en espacios públicos: *"... siempre es estar viviendo con la sensación de que... te puede pasar algo, o un idiota puede venir y te puede decir algo..."* (Francisco, 21 años). La representación del miedo y el peligro parece haberse construido a partir de relatos que han oído de amigos o conocidos, *"... siempre oyes de un amigo tuyo que la han tirado cosas, que le han pegado o que han acuchillado a personas..."*

(Carlos, 21 años); así como de sus propias experiencias con episodios de violencia, por la que todos se han visto afectados alguna vez.

En primer lugar, se encontraron las agresiones verbales por parte de personas desconocidas en la vía pública, “... *cogerle de la mano a mi enamorado, o me miran mal, o una camioneta pasa y nos gritan “Cabros”; de la esquina alguien sale de su ventana y nos gritan, nos miran feo de todas partes...*” (Mateo, 25 años). Segundo, las agresiones perpetradas por miembros del serenazgo de algunos distritos, que intentaron restringirles el acceso a áreas públicas como los parques, justificando esta prohibición en la orientación sexual de los jóvenes: “... *estábamos sentados, conversando, tal vez agarrados de la mano... nos dijo (el serenazgo) “no pueden estar ahí agarrándose, allí hay niños”...*” (Francisco, 21 años). Esta retórica utilizada por el agente de serenazgo, a la cual hicieron referencia dos entrevistados más, sugiere una creencia subyacente en la que las demostraciones de afecto entre personas del mismo género son algo *peligroso* para el orden público (Rubin, 1989). Este planteamiento puede reforzarse con las aportaciones de Douglas (1973), quien plantea que las personas gays, junto con otros grupos que conforman la diversidad sexo-genérica, son representados como “suciedad” en las sociedades patriarcales. Dicha noción de “suciedad” está relacionada al carácter inclasificable o ininteligible (Butler, 2007) que la incoherencia o discontinuidad con las normas del género y la sexualidad asigna a estas personas. De este modo, aquellos individuos que alteran la definición cultural del “orden” y ponen en peligro al sistema son designados como alteridad y, por tanto, marcados como marginables y agredibles (Douglas, 1973).

En tercer lugar, emergieron un conjunto de mensajes dirigidos a transmitir la noción de que la heterosexualidad es lo natural y, por tanto, lo “normal”. Por un lado, se encontraron aquellos mensajes que impusieron un imaginario heteronormativo, es decir, que presentaron a las relaciones heterosexuales como la única forma legítima de ser y estar en pareja. Esto puede volverse un problema, pues la ausencia de visibilidad y los escasos aprendizajes sobre relaciones distintas a la heterosexual generaron confusión e inestabilidad en sus primeras relaciones: “... *tienes esos roles, de mujer y hombre... ¿qué tengo que hacer yo?... saber en qué encajaba yo, hasta que mi di cuenta que no tenía que encajar en ninguna, y eso debilita, eso cansa emocionalmente*” (Joaquín, 25 años).

Por otro lado, se encontraron los mensajes sobre la homosexualidad recibidos a través del discurso de la religión católica. Dos de los entrevistados refirieron haber tenido

problemas en la consolidación de sus identidades sexuales debido la socialización en un contexto con una fuerte influencia de la doctrina católica, ya sea en el colegio o en la familia. Los mensajes los llevaron a cuestionar la legitimidad de sus identidades y, por tanto, de sus afectos: “... he llegado al punto en estar convencido de que como era no está bien... y ha llegado a coincidir con estar con mi ex... le llegué a decir “en verdad yo no sé si eso está bien o está mal, yo ahorita, yo siendo homosexual y saliendo contigo, yo no te puedo decir si la homosexualidad está bien o está mal, lo pongo en duda” (Bruno, 22 años).

Las relaciones de pareja pueden constituirse como aspectos importantes de las identidades de los sujetos (Brewer, 2008); no obstante, cuando dos identidades que son valoradas como importantes entran en conflicto, como fue en este caso el identificarse como gay y estar en una relación de pareja con alguien de su mismo género y ser católico, pueden experimentar altos niveles de estrés, así como resultarles difícil el desarrollar un autoconcepto positivo (Wedow, Schnabel, Wedow y Konieczny, 2017). En ambos casos, las relaciones se vieron afectadas negativamente, lo cual se relaciona al hecho de que la satisfacción con la pareja esté vinculada con una mayor aceptación de la identidad sexual (Perez-Wicht, 2017). Debido a que tenían que ocultar la relación de sus círculos sociales, carecieron de cualquier tipo de soporte y vivieron con un constante sentimiento de culpa.

Subtema 5.2. Grados de vulneración

Como se ha indicado en secciones anteriores, las representaciones sociales de estos jóvenes han estado marcadas por la intersección de distintas categorías identitarias, en especial del género, la orientación sexual y el nivel socioeconómico, como se observa en el siguiente extracto de una entrevista:

“Depende de quién eres dentro de la comunidad... Tú nivel de pluma... en esa valuación yo soy un hombre, soy un hombre con ciertas características que aquí podrían llamar como blanco... y eso me da mayor facilidad... para ser menos afectado que mi enamorado... a mí jamás me han gritado “cholo” en la calle”.

Lo que estás diciendo es que si tú te presentas en la calle sin tu enamorado...

“Tengo un menor grado de vulneración, es correcto”.

Pero ¿si estás tú y él, demostrando afecto?

“Ahí sí. O si yo me pongo un crop top”.

(Mateo, 25 años)

En este fragmento se condensan tres categorías identitarias: género, orientación sexual y “raza” –entendida como una construcción sociopolítica (Cocchella y Machuca, 2014) –, las cuales se intersectan para configurar “*grados de vulneración*”. Siguiendo a Butler (2006) y su concepto de articulación de lo humano, parece ser que, en las experiencias de estos jóvenes, se evidencia el hecho de que la categoría de vida que merece ser protegida no es algo dado, inherente a una esencia o naturaleza humana, sino, que en la sociedad actual, lo humano es inmanente al poder y es articulado desde y por él. De este modo, lo humano se configura a partir de un exterior discursivo, algunas vidas pueden ser consideradas humanas porque se oponen a otras que lo son menos o no lo son por completo. Los límites de lo humano son el lugar donde las condiciones de reproductibilidad de los imperativos culturales -la heterosexualidad obligatoria, la correspondencia sexo/género, la juvenilización de los cuerpos, la monogamia o los patrones de belleza occidentales- no es segura, el lugar en donde estas son contingentes y transformables, por lo que amenazan la hegemonía del sistema, la noción de orden y la supuesta ahistoricidad de sus normas.

Asimismo, la noción de grados de vulneración se relaciona a los mecanismos de segregación (Young, 2000), que distinguen un eje que se posiciona desde la marginación hasta la exclusión. Siguiendo este eje de segregación, las parejas gays son más o menos agredibles en función a su estatus socioeconómico, la percepción que los otros tengan de su origen racial y su expresión de género. Esta última variable es particularmente interesante de analizar y se puede complementar con lo referido por Alex (23 años) al discutir sobre las personas más vulnerables en la ciudad de Lima:

“... las parejas gays y mujeres... nosotros estamos expuestos a que nos griten cosas en la calle... nos agarren a palazos en la calle... nos maten... Por ejemplo, cuando estoy solo por la calle... nadie me dice nada, pero cuando estoy caminando por la calle de la mano con mi enamorado sí, nos gritan un montón de cosas, entonces digo “¿cuál es la diferencia?”... Y a las mujeres también, cuando están solas les gritan mil cochinas, pero cuando están con otro hombre, no les gritan nada...”.

De este modo, el moverse en los espacios públicos por su cuenta, es decir, sin sus parejas, parece reducir la percepción de vulnerabilidad. Asimismo, demostrar su afecto en público aumenta la probabilidad de ser atacados, así como lo es utilizar ropa considerada como “de mujer”. Esta situación es comparada por los jóvenes con las experiencias de muchas mujeres, quienes suelen sentirse inseguras al moverse por la ciudad, siendo el miedo una representación saliente en sus experiencias como transeúntes (Vallejo y Rivarola, 2013). No obstante, a diferencia de los jóvenes, las posibilidades de ser agredidas en las mujeres bajan cuando se encuentran en compañía de un hombre. Se configura, así, un panorama en el que el género parece estar en el núcleo del problema: En primer lugar, la calle sigue siendo representada como un espacio masculino (Vallejo y Rivarola, 2013). Asimismo, cuando la conducta de los jóvenes es percibida como coherente en relación a los imperativos culturales adscritos a los hombres, el grado de vulnerabilidad hacia sus vidas parece ser menor (Butler, 2007). En contraste, cuando expresan afectos a sus parejas, rompiendo la complementariedad hombre/mujer; o expresan un comportamiento que no sea considerado como propio del género masculino; en suma, cuando transgreden las normas del género binario, pueden verse sujetos a agresiones. Asimismo, la comparación con la experiencia de las mujeres añade un matiz más de complejidad, a saber, que en la estructura binaria la complementariedad de los géneros es desigual, de modo que ellas solo adquieren respetabilidad y seguridad en el espacio público cuando se encuentran en la compañía de un hombre que las pueda legitimar como vidas que importan y que merecen ser respetadas.

Subtema 5.3. El coste relacional de la violencia

Las agresiones homofóbicas y la sensación de amenaza constante produjeron consecuencias en la calidad de las relaciones de pareja de estos jóvenes. En primer lugar, refirieron experimentar una ausencia de espacios: “... sales a la calle, te botan de un parque, pero tampoco puedes estar en tu casa, porque te botan... no hay un espacio en el que puedas tener ese momento privado de pareja...” (Joaquín, 25 años). Esto es importante, pues, como señaló Carlos (21 años), “hace que amar a alguien sea más difícil porque es algo súper contenido”. En particular, indicaron la incomodidad que experimenta al tener que actuar en público “como si fueran amigos”, lo cual les generó cólera y frustración. Como consecuencia, se produjo una privatización del afecto, o lo

que Castañeda (2007) llama la “pareja invisible”, en la que la relación posee muy pocas fuentes de soporte social.

Otro problema de privatizar el amor, referido por cuatro de los entrevistados, ocurrió cuando había diferencias en la actitud hacia la homofobia en la pareja: *“... si te molesta que no puedas cogerle la mano a tu pareja porque simplemente la otra persona tiene miedo, o tú mismo tienes miedo, esa relación puede ir poco a poco cayendo porque no hay muestras de amor... crees que el hecho de que no te quiere coger la mano, puedes confundirlo con... “no me quiere o esas cosas”...”* (Alonso, 19 años).

De lo anterior, se sigue que, si bien la representación del miedo fue homogénea entre los participantes, este no parece haber sido el caso con las posiciones discursivas con las que hicieron frente a esta situación. Por un lado, algunos parecen haber interiorizado el discurso de la abyección en cierto nivel, de modo que se generaron cuestionamientos sobre la legitimidad de sus afectos: *“Tener a alguien me daría la seguridad de saber que lo que hago no está mal y que realmente es algo normal y natural”* (Francisco, 21 años). Siguiendo la misma línea, se refirió a la normalización de la homofobia en la comunidad gay, en el sentido que algunos jóvenes gays utilizan frases como *“pero estaban agarrándose la mano pues”*, como refiere Mateo (25 años), lo cual sugiere una justificación de la agresión bajo la lógica de que ellos, los agredidos, eran o debían de ser conscientes de que estaban llevando a cabo conductas que los ponían en peligro. La resignación o desesperanza también fue una actitud común entre algunos de los entrevistados, que indicaron sentirse *“frustrados”* e *“impotentes”*, lo cual disminuye la probabilidad de poder involucrarse en algún tipo de acción transformadora. No obstante, otros adoptaron un discurso de normalización de las relaciones homosexuales, en el que se lee una demanda de integración social e igualdad que se concreta en propuestas pragmáticas como el poder demostrar su afecto en público con la misma espontaneidad con la que lo hacen las parejas heterosexuales: *“Yo soy mucho de querer visibilizar esto, y querer que la gente se dé cuenta de que es algo completamente normal... Creo que está en cada uno poner su granito para que la gente lo vea lo más normal posible... que no tiene nada de malo”* (Sebastián, 24 años).

Desde la psicología social, se puede conceptualizar este fenómeno a través del constructo de *marginalización percibida de la relación*, que se entiende como el grado en que los individuos perciben que sus relaciones románticas son desaprobadas por su entorno social y por la sociedad en su conjunto (Lehmiller y Agnew, 2007). Estos jóvenes

han estado expuestos a un contexto que repetidamente les ha enviado el mensaje que sus relaciones y sus afectos no son legítimos. Por tanto, se podría hipotetizar que el nivel de marginalización percibida en ellos sería elevado.

Esto es problemático, pues se ha encontrado que esta variable se asocia con un menor compromiso hacia la relación (Lehmiller y Agnew, 2006) y una mayor probabilidad de disolución de la misma (Lehmiller y Agnew, 2007). Asimismo, puede conducir a generar *minority stress*, lo cual se asocia con síntomas de baja salud física, baja autoestima y una mayor tendencia a presentar conductas de riesgo como fumar tabaco y un uso menos frecuente de preservativos al tener relaciones sexuales (Lehmiller, 2012).

Por último, la Tabla 5.3 resume los temas centrales en cuanto a las representaciones de la situación social de la pareja gay en la ciudad de Lima:

Tabla 5.3

Experiencias de violencia, impacto en la relación y posición discursiva ante el problema

Nombre	Experiencias de violencia	Impacto en la relación	Posición discursiva
Joaquín	Violencia callejera: expulsión de espacios públicos Violencia simbólica: imposición de un imaginario heteronormativo	Diferencia en las actitudes hacia la homofobia en la pareja Necesidades afectivas no cubiertas Ausencia de espacios para existir como pareja: privatización del afecto	Normalización
Alonso	Violencia callejera: expulsión de espacios públicos y agresiones verbales Violencia simbólica: imposición de un imaginario heteronormativo	Diferencia en las actitudes hacia la homofobia en la pareja Necesidades afectivas no cubiertas	Normalización
Carlos	Violencia simbólica: imposición de un imaginario heteronormativo	Sensación de vulnerabilidad constante en los espacios públicos Ausencia de espacios para existir como pareja: privatización del afecto Diferencia en las actitudes hacia la homofobia en la pareja	Normalización

		Necesidades afectivas no cubiertas	
León	Violencia simbólica: imposición de un imaginario heteronormativo	Sensación de vulnerabilidad constante en los espacios públicos	Resignación Normalización
Alex	Violencia callejera: expulsión de espacios públicos y agresiones verbales	Sensación de vulnerabilidad constante en los espacios públicos	Resignación
Sebastián	Violencia callejera: expulsión de espacios públicos y agresiones verbales	Necesidades afectivas no cubiertas	Normalización
(continúa)			
(continuación)			
Nombre	Experiencias de violencia	Impacto en la relación	Posición discursiva
Bruno	Violencia simbólica: imposición de un imaginario heteronormativo, naturalización de la heterosexualidad y discurso de la anormalidad de la homosexualidad desde la religión católica	Diferencia en las actitudes hacia la homofobia y la identidad gay en la pareja Disminución de la satisfacción en la relación	-
Mateo	Violencia callejera: agresiones verbales Violencia simbólica: imposición de un imaginario heteronormativo	Sensación de vulnerabilidad constante en los espacios públicos	Transformación
Francisco	Violencia simbólica: imposición de un imaginario heteronormativo, naturalización de la heterosexualidad y discurso de la anormalidad de la homosexualidad desde la religión católica Violencia callejera: expulsión de espacios	Sensación de vulnerabilidad constante en los espacios públicos Ausencia de espacios para existir como pareja: privatización del afecto	Resignación Ambivalencia hacia ciertos aspectos de la identidad gay

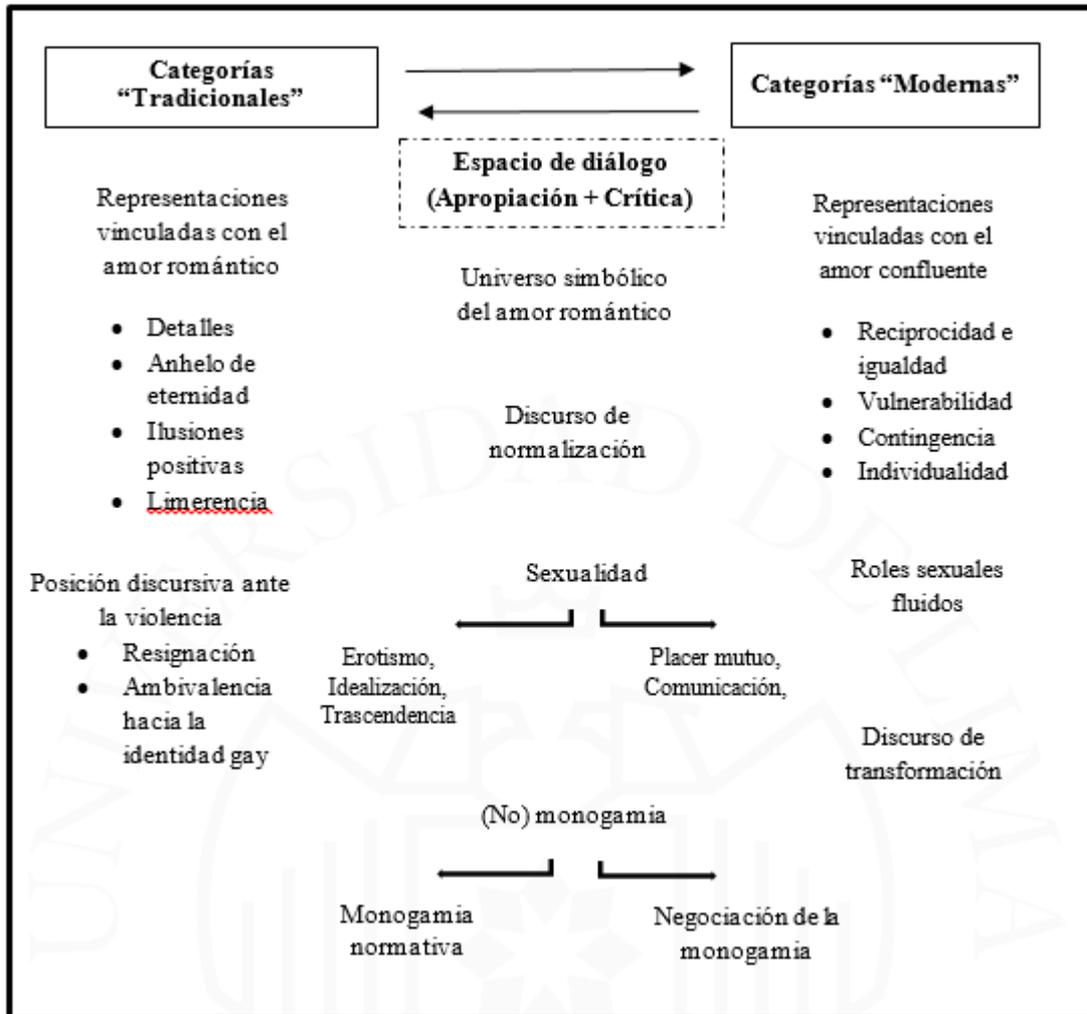
Fuente: Elaboración propia

Tema general: el desafío de la reflexividad

Al analizar los datos en su conjunto, se identificó que ciertas configuraciones discursivas aparentemente contradictorias coexistían y dialogaban dentro de las representaciones sociales de las relaciones de pareja de estos jóvenes (ver Figura 5.1). Así, algunos significados y prácticas como aquellos informados por el amor romántico o ciertas posiciones discursivas ante la violencia homofóbica se orientaron hacia categorías más “tradicionales” (Risman, 2009), vinculadas con el sistema de género binario. En contraste, otros aspectos de las representaciones se configuraron alrededor de categorías denominadas “modernas”, las cuales se articularon alrededor de los valores del amor confluyente y la construcción de una sexualidad gay que rechaza el modelo binario que reproduce y reifica la heterosexualidad tradicional (Motta, 2001). Este hallazgo resuena con investigaciones previas sobre las identidades gays en Latinoamérica, donde se ha encontrado que ciertas construcciones de la sexualidad en apariencia disímiles tienden a traslaparse, configurando identidades híbridas y complejas (Carrillo, 1999; Clark et al., 2013, Motta, 2001).

Figura 5.1

Modelo integrativo de las representaciones sociales de las relaciones de pareja en relación con categorías “modernas” y “tradicionales”



Fuente: Elaboración propia

No obstante, esto no significa que las representaciones de las relaciones de pareja sean mitad modernas o mitad tradicionales, o que se pueda establecer un límite fijo entre ambas categorías. Más bien, al ser complejas y dinámicas, se caracterizan por constituir un espacio de tensiones y negociaciones en el que distintos significados e, incluso, un mismo aspecto de la representación puede, al mismo tiempo, estar siendo informado por discursos modernos y tradicionales. Este espacio de diálogo, apropiación y crítica en las representaciones fue posibilitado por un patrón de sensibilización y conciencia cultural demostrado por los participantes, el cual permitió que sistemas discursivos superpuestos coexistan sin contradecirse.

Este nivel de conciencia sobre los mandatos culturales que habilitan la subjetividad fue entendido a partir del concepto de *reflexividad* con el que Kogan (2007) complementa la propuesta de Butler (2002) sobre el proceso de construcción identitaria.

La reflexividad puede entenderse como la capacidad que presentan ciertos individuos para ser conscientes de algunos de los discursos que informan las prácticas cotidianas e iterativas a través de las cuales las identidades se negocian y materializan. Esto les permite romper la ilusión del esencialismo y acceder a un mayor grado de agencia sobre sus procesos identitarios (Kogan, 2007). En las últimas décadas se ha observado un aumento progresivo de reflexividad como consecuencia de fenómenos transnacionales como la globalización y la era de la información, junto con una serie de cambios con respecto a los derechos de las mujeres, la visibilidad LGBT y los modelos igualitarios de relaciones de pareja (Fuller, 2001; Kogan, 2007). No obstante, Kogan agrega que estos cambios culturales no han difundido reflexividad en las sociedades de manera homogénea, de modo que los individuos y las comunidades difieren en cómo son afectados y entienden los procesos globales.

En esta investigación, se argumenta que la reflexividad estuvo enmarcada en determinadas condiciones socioeconómicas estructurales que le permitieron a estos jóvenes acceder a un mayor nivel de conciencia sobre ellos mismos y sus contextos, lo que, a su vez, los diferenció de otros jóvenes homosexuales de otras clases sociales. En primer lugar, en el Perú, la raza y la clase social parecen determinar las fronteras de la categoría identitaria “Gay” y el acceso a esta comunidad (Fernandez-Davila et al., 2007; Salazar et al., 2006, Vasquez del Aguila, 2012). Esto se explica, en parte, desde el mismo origen de la categoría, la cual fue construida a partir de un modelo identitario importado del Norte Global (Estados Unidos y Europa) (Carrillo, 1999), y que configuró un estilo de vida caracterizado por ciertos privilegios socioeconómicos como ir a fiestas, bares y discotecas, vivir en ciertos barrios afluentes, asistir a universidades privadas y poder viajar a los Estados Unidos y/o Europa (Lozano-Verduzco, 2017; Lozano-Verduzco y Rocha, 2015). Si bien con el tiempo esta construcción se ha combinado con modelos y patrones locales (Carrillo, 1999), ciertos valores hegemónicos del Norte continúan informando a las identidades gays latinoamericanas. Por ejemplo, la belleza y el atractivo se igualan a encarnar rasgos caucásicos (Lozano-Verduzco, 2017) y mostrar poder económico (así sea real o una performance) a través de la apariencia y la vestimenta es un símbolo de prestigio que marca las interacciones en la escena gay (Caceres y Rosasco, 1999). Por lo tanto, es más probable que hombres de clase media posean el capital cultural y social para auto-identificarse y ser asociados con la identidad gay y tener acceso a este estilo de vida (Vasquez del Aguila, 2012). Tomando lo anterior en consideración, se

puede argumentar que los jóvenes de este estudio, al pertenecer a un contexto de clase media y relacionarse con los modelos globales de la identidad gay, recibieron una mayor influencia de narrativas e imágenes que transmitieron mensajes sobre las relaciones y la sexualidad que entraron en tensión con los patrones locales, al tiempo que presentaron mayores recursos para apropiarse de estos contenidos de una manera reflexiva.

Estos argumentos se fortalecen al comparar la construcción y vivencia de la sexualidad de estos jóvenes con las de hombres homosexuales de distintos trasfondos sociales. Por ejemplo, en un estudio cualitativo realizado con hombres que tienen sexo con hombres de zonas urbanas con características de pobreza en el Perú, se encontró que los hombres auto-identificados como homosexuales habían construido sus identidades basándose en los estereotipo locales sobre la homosexualidad, los cuales reflejaron el sistema de género binario, en el que la homosexualidad se iguala a una identidad de género femenina fallida (Fernández-Dávila et al., 2007). Asimismo, los hombres de contextos de bajos recursos tienden a poseer pocas oportunidades de movilidad social, por lo que los valores masculinos tradicionales (Fuller, 2001) y las relaciones de pareja y sexuales (Ho y Tsang, 2000), se convierten en marcadores de poder y estatus en sus comunidades. En contraste, los jóvenes entrevistados en este estudio tuvieron más fuentes a partir de las cuales construir un sentido de prestigio y autoestima, como sus carreras universitarias, trabajos, la relación con sus familias o sus grupos sociales, por lo que la masculinidad tradicional o las relaciones de pareja no serían las únicas formas de construir un sentido de significado de vida y ganar capital cultural.

Se debe enfatizar, no obstante, que la reflexividad no implica una independencia absoluta de los imperativos culturales. Como se aprecia en otras de las secciones de esta tesis, las representaciones de estos jóvenes aún se vieron afectadas por ideas sobre el amor romántico o ideales corporales occidentales. No obstante, lo que la reflexividad presenta es la posibilidad de ejercer agencia a través de sutiles pero significativas prácticas de negociación con los discursos hegemónicos, lo cual refleja cómo lo personal y psicológico puede ser un espacio para la contestación política. Esto, como este estudio lo ha demostrado, puede conducir a mejores resultados relacionales para parejas homosexuales y, potencialmente, para otros individuos.

La presente investigación presentó algunas limitaciones. En primer lugar, el uso de la teoría *queer* como uno de los principales sustentos teóricos del estudio, debido a la escasa literatura empírica en psicología que emplea este enfoque para interpretar sus

hallazgos. No obstante, existe un campo creciente dentro de la literatura que está utilizando la perspectiva *queer* como una herramienta útil en la investigación psicológica (Biblarz y Savci, 2010; Tindall y Waters, 2012); por tanto, el presente estudio contribuye con este proyecto.

En segundo lugar, se presentaron limitaciones metodológicas referentes a la conformación de la muestra. Debido a que se trata de una población considerada como difícil de acceder (Fernández-Dávila, 2016), se utilizó un muestreo intencional en cadena (o “bola de nieve”), que resultó en una muestra con un alto grado de homogeneidad en cuanto a características como el nivel socioeconómico, la educación y los grupos sociales. Asimismo, se incluyó solamente a aquellos jóvenes que se autoidentificaban como gays; no obstante, estudios realizados en Perú reportan de la existencia de hombres que viven vidas públicamente heterosexuales y se identifican como tal, pero que también mantienen relaciones sexuales y, en casos, afectivas, con otros hombres (Caceres y Rosasco, 1999; Fernández-Dávila, 2007; Vásquez del Águila, 2012). Por tanto, en el Perú, la relación entre conducta sexual/relacional e identidad sexual no es siempre lineal, sino que es compleja y se encuentra relacionada con otras variables como el género y la clase social (Fernández-Dávila, 2007). De este modo, los resultados obtenidos en esta investigación dan cuenta de las experiencias de una forma particular de vivir el deseo homosexual, más no de toda la diversidad que existe en el universo de culturas sexuales en el Perú. Si bien la investigación cualitativa no busca la generalización de los datos, sino la comprensión a profundidad de la experiencia de los sujetos (Braun y Clarke, 2013), se espera poder acceder a grupos más diversos en futuras investigaciones.

CONCLUSIONES

1. Las representaciones de las relaciones de pareja se configuraron, principalmente, en torno a los valores de reciprocidad e igualdad, expresados en los afectos, el soporte y la sexualidad. Estas representaciones parecen estar informadas por el modelo de relaciones igualitarias difundido por los discursos “modernos”.
2. Algunos aspectos de las representaciones reprodujeron categorías más “tradicionales”, relacionadas con el discurso del amor romántico. No obstante, se identificó un proceso a través del cual los jóvenes fueron distanciándose de los

ideales románticos que, al reproducir el modelo heterosexual tradicional, condujeron a expectativas poco realizables para ellos. Esto les permitió negociar sus representaciones, de modo que puedan adaptarse mejor a sus contextos.

3. La representación de la situación social de las parejas gays en Lima estuvo marcada por experiencias de violencia que moldean los modos de relacionarse y habitar los espacios públicos. Los jóvenes tuvieron la capacidad de reflexionar sobre esta y reconocer cómo el grado de vulnerabilidad hacia sus vidas es articulado por determinadas normas culturales.
4. Los jóvenes negociaron con la violencia impuesta por el sistema sexo-género, principalmente, privatizando sus relaciones a espacios seguros en sus contextos sociales. Asimismo, enunciaron distintas posiciones discursivas ante la violencia, algunas de las cuales retaron la hegemonía del sistema, mientras que otras lo reforzaron como consecuencia.
5. A lo largo del análisis se identificó un patrón común que le permitió a todos estos jóvenes reflexionar de manera crítica sobre cómo sus representaciones fueron informadas por distintas normas culturales. Esta capacidad, llamada reflexividad, estuvo enmarcada por ciertos privilegios socioeconómicos y le permitió a estos jóvenes ejercer un mayor grado de agencia sobre sus vínculos, lo cual parece conducir a mejores resultados relacionales.

RECOMENDACIONES

A continuación, se detallarán las recomendaciones:

- Realizar estudios con muestras más heterogéneas. De este modo, incluir hombres gays, bisexuales y hombres que tienen sexo con hombres de distintos sectores socioeconómicos y de diferentes grupos etarios, de manera que se puedan realizar análisis más complejos.
- Realizar estudios más amplios, que incorporen medidas cualitativas y cuantitativas, que se centren en la marginalización percibida de la relación de pareja en personas de

la comunidad LGBTQI en el Perú, de modo que se puedan identificar factores protectores ante las consecuencias negativas ocasionadas por la discriminación.

- Estudiar y reflexionar sobre los límites sociales y simbólicos de las identidades gays en Perú, sobre qué individuos pueden acceder a los espacios y privilegios que estas implican, así como los problemas que pueden surgir ante la homogeneización de la diversidad de culturas sexuales en una sola categoría identitaria monolítica.
- Incorporar la perspectiva *queer* a más investigaciones empíricas en población LGBTQI, así como otros grupos minoritarios, tanto en psicología como en otras ciencias sociales, de modo que se puedan fortalecer sus alcances como teoría y se extienda su utilidad a más campos de conocimiento.
- Desarrollar programas de educación afectivo-sexual integrados al currículo escolar que den cuenta de la heterogeneidad con la que se viven las relaciones de pareja más allá del modelo tradicional de la pareja heterosexual y que permitan que las y los estudiantes desarrollen una perspectiva crítica sobre los imperativos culturales del género, la sexualidad y el amor.
- Incorporar asignaturas que desarrollen la teoría de género y los estudios sobre la diversidad sexual en la formación profesional de las y los psicólogos, de modo que posean los conocimientos teóricos y las herramientas de análisis que les permita contribuir, desde los distintos ámbitos de la psicología, con la transformación de las normas del género y la sexualidad.

REFERENCIAS

Alcalde, M. C. (2018). Home and the limits of belonging: Homophobia and return migration to Peru. *Sexualities*, 0(0), 1-16. doi:10.1177/1363460718773694

Asociación para los Derechos de las Mujeres y el Desarrollo [AWID]. (2004). Interseccionalidad: una herramienta para la justicia de género y la justicia económica. *Derechos de las mujeres y cambio económico*, 9, 1-8. Recuperado de:

<https://www.awid.org/es/publicaciones/interseccionalidad-una-herramienta-para-la-justicia-de-genero-y-la-justicia-economica>

- Babbie, E. (2011). *The basics of social research*. Belmont: Wadsworth Cengage Learning.
- Bar-Kalifa, E., Pshedetzky-Shochat, R., Rafaeli, E., & Gleason, M. E. J. (2017). Daily support equity in romantic couples: Response surface analyses of mandic and dyadic data. *Social Psychological and Personality Science*, 9(7), 1-12. doi:10.1177/1948550617725150
- Bauermeister, J. A., Ventunea, J.A., Pingles, E., & Parsons, J.T. (2012). Spectrums of love: examinig the relationship between romantic motivations and sexual risk among young gay and bisexual men. *AIDS and Behaviour*, 16(6), 1549-59. doi:10.1007/s10461-011-0123-8
- Barelds, D. P., & Dijkstra, P. (2009). Positive illusions about a partner's physical attractiveness and relationship quality. *Personal Relationships*, 16, 263-283. doi:10.1111/j.1475-6811.2009.01222.x
- Barker, M., & Langdridge, D. (2010). Whatever happened to non-monogamies? Critical reflections on recent research and theory. *Sexualities*, 13(6), 748-772. doi:10.1177/1363460710384645
- Biblarz, T. & Savci, E. (2010). Lesbian, gay, bisexual, and transgender families. *Journal of Marrieger and Family*, 72, 480-497. doi:10.1111/j.1741-3737.2010.00714.x
- Bianchi, F. T., Shedlin, M. G., Brooks, K. D., Montes Penha, M., Reisen, C. A., Zea, M. C., & Popsen, P. J. (2010). Partner selection among latino immigrant men who have sex with men. *Archives of Sexual Behaviour*, 39, 1321-1330. doi:10.1007/s10508-009-9510-x
- Bonello, K. (2009). Gay monogamy and extra-dyadic sex: A critical review of the theoretical and empirical literature. *Counseling Psychology Review*, 24(3-4), 51-65. Recuperdo de [http:// www.bpsshop.org.uk/Counselling-Psychology-Review-Vol-24-Nos-3-4-November-2009-P925.aspx](http://www.bpsshop.org.uk/Counselling-Psychology-Review-Vol-24-Nos-3-4-November-2009-P925.aspx)

- Bosch, E., y Ferrer, V. A. (2002). *La voz de las invisibles: Las víctimas de un mal amor que mata*. Madrid: Editorial Cátedra. Colección Feminismos.
- Boudesseul, J., Lantian, A., Cova, F., & Bègue, L. (2016). Free love? On the relationship between belief in free will, determinism, and passionate love. *Consciousness and Cognition*, 46, 47-59. doi:10.1016/j.concog.2016.09.003
- Bourdieu, P. (2006). *La distinción: criterios y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus.
- Butina, M., Campbell, S., & Miller, W. (2015). Conducting qualitative research introduction. *Clinical Laboratory Science*, 28(3), 186-189.
- Butler, J. (2002). *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"*. Buenos Aires: Paidós.
- Butler, J. (2006). *Deshacer el género*. Barcelona: Paidós.
- Butler, J. (2007). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Lima: Paidós.
- Bonino, L. (1999). Los varones frente al cambio de las mujeres. *DESIDAMOS*, 7(1), 19-24. Recuperado de <https://www.raco.cat/index.php/Lectora/article/download/205381/281075>
- Blanco, C. (2010). El constructivismo biológico ¿Una alternativa al realismo? *Cinta de Moebio*, 22. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10102204>
- Blatt, S. (2003). El Rorschach en el siglo XXI: La evaluación de la representación mental. *Persona*, 6, 23-51. Recuperado de [http://fresno.ulima.edu.pe/sf%5Csf_bdfde.nsf/imagenes/241D98934D32DA9905256E7E006BF228/\\$file/02-PERSONA6-BLATT.pdf](http://fresno.ulima.edu.pe/sf%5Csf_bdfde.nsf/imagenes/241D98934D32DA9905256E7E006BF228/$file/02-PERSONA6-BLATT.pdf)
- Blazina, C., Eddins, R., Burrige, A., & Settle, A. G. (2007). The relationship between masculinity ideology, loneliness, and separation-individual difficulties. *The Journal of Men's Studies*, 15, 101-109. doi:10.3149/jms.1501.101

- Blunt-Vinti, H., Jozkowski, K. N., & Hunt, M. (2019). Show or Tell? Does verbal and/or nonverbal sexual communication matter for sexual satisfaction? *Journal of Sex & Marital Therapy*, *11*, 1-12. doi:10.1080/0092623X.2018.1501446
- Braun, V., & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, *3*(2), 77-101. doi:10.1191/1478088706qp063oa
- Braun, V., & Clarke, V. (2013). *Successful qualitative research: A practical guide for beginners*. London: SAGE.
- Braun, V., & Clarke, V. (2019). Reflecting on reflexive thematic analysis. *Qualitative Research in Sport, Exercise and Health*, *11*(4), 589-597. doi: 10.1080/2159676X.2019.1628806
- Brewer, M. B. (2008). Social identity and close relationships. En J. P. Forgas y J. Fitness (Eds.), *Social relationships: Cognitive, affective, and motivational processes* (pp. 167-184). New York: Psychology Press.
- Caceres, C. F., & Rosasco, A. M. (1999). The margin has many sides: Diversity among gay and homosexually active men in Lima. *Culture, Health & Sexuality*, *1*(3), 261-275. doi: 10.1080/136910599301012
- Carrillo, C. (1999). Cultural change, hybridity and male homosexuality in Mexico. *Culture, Health & Sexuality*, *1*(3), 223-238. doi: 10.1080/136910599300996
- Castañeda, M. (2007). *La experiencia homosexual*. México D.F.: Editorial Paidós Mexicana.
- Centro de Promoción y Defensa de los Derechos Sexuales y Reproductivos [PROMSEX] (2016). *Informe anual sobre derechos humanos de personas trans, lesbianas, gays y bisexuales en el Perú 2015-2016* [versión Adobe Digital Editions]. Recuperado de <http://promsex.org/index.php/documentacion/publicaciones/2974-informe-anual-sobre-ddhh-de-personas-tlgb-en-el-peru-2012015-2016>

Centro de Promoción y Defensa de los Derechos Sexuales y Reproductivos [PROMSEX] (2008). *Informe anual sobre derechos humanos de personas trans, lesbianas, gays y bisexuales en el Perú, 2008*. Lima: Red Peruana TLGB y PROMSEX.

Cocchella, R. y Machuca, M. (2014). *Estado de violencia: diagnóstico de la situación de personas lesbianas, gays, bisexuales, transgénero, intersexuales y queer en Lima Metropolitana* [version Adobe Digital Editions]. Recuperado de <http://descarga.notengomiedo.pe/archivo/No%20Tengo%20Miedo%20-%20Estado%20de%20Violencia.pdf>

Cocchella, R., Gallegos, A. y Machuca, M. (2016). *Nuestra voz persiste: Estado de violencia: diagnóstico de la situación de personas lesbianas, gays, bisexuales, transgénero, intersexuales y queer en el Perú*. Lima: Tránsito - Vías de Comunicación Escénica.

Coll-Planas, G. (2010). *La voluntad y el deseo*. Madrid: Egales.

Connell, R. W., & Messerschmidt, J. W. (2005). Hegemonic masculinity: rethinking the concept. *Gender and Society*, 19(6), 829-859. doi:193.0.102.110

Cuba, L. (2016). *La construcción de una identidad lesbiana en el marco de los discursos desde la familia en mujeres jóvenes y adultas de Lima Metropolitana* (tesis para optar por el título de licenciado en sociología). Recuperado de <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/7954>

Cuba, L., y Osoreo, T. (2017). La violencia homofóbica en la escuela peruana y sus particularidades respecto a otros tipos de violencia escolar: Una exploración cuantitativa. *Revista Peruana de investigación educativa*, 9, pp. 139-169. Recuperado de <http://revistas.siep.org.pe/RPIE>

Cuba, L. y Juárez, E. (2018). *Crecer siendo diferente: Compilación de tres investigaciones sobre violencia homofóbica, transfóbica y lesbofóbica en la familia y la escuela en el Perú* [version Adobe Digital Editions]. Recuperado de <https://promsex.org/publicaciones/14534/>

- Clark, J., Salvatierra, J., Segura, E., Salazar, X., Konda, K., Perez-Brumer, A., ... Coates, T. (2013). Moderno love: sexual role-based identities and HIV/STI prevention among men who have sex with men in Lima, Peru. *AIDS and Behavior*, 17(4), 1313–1328. doi:10.1007/s10461-012-0210-5
- Clarke, V., Sonja, J. E., Peel, E., & Riggs, W. R. (2010). *Lesbian, gay, bisexual, trans and queer psychology: An introduction* [version Adobe Digital Editions]. doi: 10.1017/CBO9780511810121
- Clarke, V., & Braun, V. (2014). Thematic Analysis. En T. Thomas (Ed.). *Encyclopedia of Critical Psychology* (pp. 1947-1952). New York, NY: Springer-Verlag.
- Clarke, V., & Braun, V. (2019) Feminist qualitative methods and methodologies in psychology: A review and reflection. *Psychology of Women & Equalities Section Review*. Recuperado de: <http://eprints.uwe.ac.uk/38811>.
- Clarke, V. & Smith, M. (2015). “Not Hiding, Not Shouting, Just Me”: Gay Men Negotiate Their Visual Identities. *Journal of Homosexuality*, 62(1), 4-32. doi: 10.1080/00918369.2014.957119
- Clarke, V., Braun, V., Terry, G & Hayfield N. (2019). Thematic analysis. En Liamputtong, P. (Ed.), *Handbook of research methods in health and social sciences* (pp. 843-860). New York, NY: Springer-Verlag.
- Cypress, B. S. (2017). Rigor or reliability and validity in qualitative research: Perspectives, strategies, reconceptualization, and recommendations. *Dimensions of critical care nursing*, 36(4), 253-263. doi:10.1097/DCC.0000000000000253
- Dianderas, D. A. (2015). *El proceso de aceptación de una identidad sexual homosexual en hombres jóvenes de Lima* (tesis para optar por el título de psicólogo). Recuperado de <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/6286>
- De Miguel, Ana. (2015). *Neoliberalismo Sexual. El mito de la libre elección*. Madrid: Ediciones Cátedra.

- Douglas, M. (1973). *Pureza y peligro. Un análisis de los conceptos de contaminación y tabú*. Madrid: Siglo XXI.
- Duncan, D., Prestage, G., & Grierson, J. (2015). 'I'd much rather have sexual intimacy as opposed to sex': Young Australian gay men, sex, relationships and monogamy. *Sexualities*, 18(7), 798–816. doi:10.1177/1363460714557664
- Elder, W. B. (2013). *Using masculinity socialization to explain gay, bisexual, and heterosexual men's sexual self-schemas* (tesis doctoral, Universidad de Utah, Estados Unidos). Recuperado de <https://search.proquest.com/docview/1314598132>
- Elder, W. B., Morrow, S. L., & Brooks, G. R. (2015). Sexual self-schemas of gay men: a qualitative investigation. *The Counseling Psychologist*, 43(7), 942-969. doi:10.1177/0011000015606222
- Faur, E. (2004). *Masculinidades y desarrollo social. Las relaciones de género desde una perspectiva de los hombres* [version Adobe Digital Editions]. Recuperado de <https://www.unicef.org/ecuador/masculinidades.pdf>
- Farr, R. (1984). Las representaciones sociales. En S. Moscovici (Comp.), *Psicología Social II* (pp. 469-494). Barcelona: Paidós.
- Fernández-Dávila, P. (2016). En busca del "Príncipe azul": patrones de relaciones de pareja y riesgo sexual en hombres gays y bisexuales jóvenes. *Sociología Histórica*, 6, 179-222.
- Fernández-Dávila, P., y Zaragoza, K. (2011). Hombres jóvenes que tienen sexo con hombres: ¿un colectivo en alto riesgo para la infección por el VIH? *Gaceta Sanitaria*, 25(5), 372-378.
- Fernández-Dávila, P., Maiorana, A., Salazar, X., Cáceres, C., Kegeles, S., y Coates, T. (2007). Construcción social de la sexualidad en dos grupos de hombres que tienen sexo con otros hombres (HSH) de barrios pobres de dos ciudades del Perú. *Sexualidades*, 1, 3-19.
- Ferrer, V. A., Bosch, E., y Navarro, C. (2010). Los mitos románticos en España. *Boletín de Psicología*, 99, 7-31. Recuperado de <https://www.uv.es/seoane/boletin/previos/N99-1.pdf>

Foucault, M. (1976). *The History of Sexuality, Vol. 1*. New York, NY: Pantheon.

Fuller, N. (2001). *Maculinidades. Cambios y permanencias: Varones de Cuzco, Iquitos y Lima*. Pontificia Universidad Católica del Perú.

Flores, F. (2000). *Psicología social y género: El sexo como objeto de representación social* [version Adobe Digital Editions]. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-57662014000200008

Frederick, D. A., Lever, J., Gillespie, B. J., & García, J. (2017). What keeps passion alive? Sexual satisfaction associated with sexual communication, moodsetting, sexual variety, oral sex, orgasm, and sex frequency in a National U.S. study. *Journal of Sex Research*, 54, 186-201. doi:10.1080/00224499.2015.1137854

Gay and Lesbian Alliance Against Defamation [GLAAD]. *Accelerating Acceptance 2018. Executive Summary*. [versión Adobe Digital Editions]. Recuperado de <http://www.glaad.org/files/aa/Accelerating%20Acceptance%202018.pdf>

Giddens, A. (1995). *Modernidad e Identidad del Yo*. Barcelona: Península.

Giddens, A. (1998). *La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. Madrid: Cátedra.

Giesecke, M. (2018). *Representaciones sociales en torno al amor en jóvenes lesbianas de sectores altos de Lima Metropolitana* (Tesis para optar por el título profesional de licenciada en sociología). Recuperado de <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/12396>

Gómez, S. (2016). *Representaciones sociales elaboradas por psicólogos y psicólogas sobre personas gays y lesbianas: un análisis desde los aportes de los estudios de género* (Tesis para optar por el título de magister en estudios de género). Recuperado de <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/7208>

- González, C. O. (2001). La identidad gay: una identidad en tensión. Una forma para comprender el mundo de los homosexuales. *Desacatos*, 6, 97-110. Recuperado de [//www.redalyc.org/articulo.oa?id=13900605](http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13900605)
- Glassgold, J. M., Beckstead, L., Drescher, J., Greene, B., Miller, R. L., & Worthington, R. L. (2009). *Report of the American Psychological Association task force on appropriate therapeutic responses to sexual orientation* [version Adobe Digital Editions]. Recuperado de <https://www.apa.org/pi/lgbt/resources/therapeutic-response.pdf>
- Greene, G. J., Andrews, R., Kuper, L., & Mustanski, B. (2014). Intimacy, monogamy and condom problems drive unprotected sex among young men in serious relationships with other men: a mixed methods dyadic study. *Archives of Sexual Behavior*, 43(1), 73-87. doi:10.1007/s10508-013-0210-1
- Goldenberg, S. (Comp.). 2009. *Amor y poder en el umbral del milenio. Mujeres y hombres en el siglo XXI*. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú.
- Haraway, D. J. (1991). *Simians, cyborgs, and women: The reinvention of nature*. New York: Routledge.
- Hefner, V., & Wilson, B. J. (2013). From love at first sight to soul mate: The influence of romantic ideals in popular films on young people's beliefs about relationships. *Communication Monographs*, 80(2), 150-175. doi:10.1080/03637751.2013.776697
- Herrera, C. (2007). *Los mitos del amor romántico* [version Adobe Digital Editions]. Recuperado de <http://haikita.blogspot.com/>
- Herrera, C. (2010). *La construcción sociocultural del amor romántico*. Barcelona: Fundamentos.
- Ho, P. S. Y., & Tsang, A. K. T. (2000). Negotiating Anal Intercourse in Inter-Racial Gay Relationships in Hong Kong. *Sexualities*, 3(3), 299-323. doi:10.1177/136346000003003002

- Hoefler, C. (2016). "Causal Determinism". En Edward N. Zalta (Ed.), *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*. Recuperado de <https://plato.stanford.edu/archives/spr2016/entries/determinism-causal/>
- Hoenigl, M., Chaillon, A., Morris, S. R., & Little, S. J. (2016). HIV infection rates and risk behavior among young men undergoing community-based testing in San Diego. *Scientific Report*, 6, 1-6. doi:10.1038/srep25927
- Huerta, R. (25 de noviembre de 2018). Piden que se debata Proyecto de Ley de Identidad de Género. *La República*. Recuperado de <https://larepublica.pe/politica/1364038-piden-debata-proyecto-ley-identidad-genero-congreso-marisa-glave/>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI]. (2018). *Primera encuesta virtual para personas LGBTI, 2017* [version Adobe Digital Editions]. Recuperado de <https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/lgbti.pdf>
- Ipsos Perú. (2018). *Perfiles socioeconómicos Perú 2018* [version Adobe Digital Editions]. Recuperado de <https://www.ipsos.com/es-pe/perfiles-zonales-lima-detalle>
- Jodelet, D. (1984). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En S. Moscovici (Comp.). *Psicología Social II* (pp. 469-494). Barcelona: Paidós.
- Kerlinger, F., y H. Lee (2002). *Investigación del comportamiento*. México D. F.: McGraw Hill/ Interamericana.
- Kornblit, A., Verardi, M., y Beltramino, F. (2009). El uso de las metodologías cualitativas en los estudios sobre drogadicción. En A. Merlino (Coord.). *Investigación cualitativa en ciencias sociales* (pp. 85-108). Buenos Aires: CENGAGE Learning.
- Kogan, L. (2005). Performar para seguir performando: la cultura fitness. *Antropológica*, 23(23), 151-164. Recuperado de <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/antropologica/article/view/1036>.
- Kogan, L. (2007). *La insoportable proximidad de lo material: Cuerpos e identidades* (tesis doctoral, Pontificia Universidad Católica del Perú).

Recuperada

de

<http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/5713>

- Kogan, L. (2009). *Regias y conservadores: mujeres y hombres de clase alta en la Lima de los noventa*. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú.
- Konda, K. A., Lescano, A. G., Leontsini, E., Fernandez, P., Klausner, J. D., Coates, T. J., ... NIMH Collaborative STD/HIV Prevention Trial (2008). High rates of sex with men among high-risk, heterosexually-identified men in low-income, coastal Peru. *AIDS and Behavior*, 12(3), 483–491. doi:10.1007/s10461-007-9221-z
- Knee, C. R., Nanyakkara, A., Vietor, N. A., & Patrick, H. (2001). Implicit theories of relationship: Who cares if romantic partners are less than ideal? *Personality and Social Psychology Bulletin*, 27, 808-819. doi:10.1037/0022-3514.27.4.808
- Knobloch-Fedders, L. M., & Knudson, R. M. (2009). Marital ideals of the newly married: A longitudinal analysis. *Journal of Social and Personal Relationships*, 26, 249-271. doi:10.1177/0265407509106717
- Krane, V. (2001). One lesbian feminist epistemology: Integrating feminist standpoint, queer theory, and feminist cultural studies. *The Sport Psychologist*, 15, 401-411. doi:10.1123/tsp.15.4.401
- Lachowsky, N. J., Saxton, P. J., Hughes, A. J., Dickson, N. P., Summerlee, A. J., Milhausen, R. R., & Dewey, C. E. (2015). Younger gay and bisexual men's condom use with main regular sexual partner in New Zealand. *AIDS Education and Prevention*, 27(3), 257-274. doi:10.1521/aeap.2015.27.3.257
- Lehmiller, J. J., & Agnew, C. R. (2006). Marginalized relationships: The impact of social disapproval on romantic relationship commitment. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 32, 40-51. doi:10.1177/0146167205278710
- Lehmiller, J. J., & Agnew, C. R. (2007). Perceived marginalization and the prediction of romantic relationships stability. *Journal of Marriage and Family*, 69(4), 1036-1049. doi:10.1111/j.1741-3739.2007.00116.x

- Lehmiller, J. J. (2012). Perceived marginalization and its association with physical and psychological health. *Journal of Social and Personal Relationships*, 29(4), 451-469. doi:10.1177/0265407511431187
- Lineham, M. M. (1993). *Skills training manual for treating borderline personality disorder*. New York: Guilford Press.
- Lozano-Verduzco, I. (2017). Interview-based research on gender and sexuality: Gay identity. *SAGE Research Methods Cases*. doi:10.4135/9781526404695
- Lozano Verduzco, I. (2018). Identidad/es y experiencias emocionales de hombres gais en la ciudad de México. En A. L. Rosales y E. Tapia (Coord.). *Sexualidades y géneros imaginados: educación, políticas e identidades LGBT* (pp. 277-313). Universidad Pedagógica Nacional.
- Lozano Verduzco, I., y Rocha Sánchez, T E. (2011). La homofobia y su relación con la masculinidad hegemónica en México. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 22, 101-121. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=233222354002>
- Lozano-Verduzco, I., & Rocha, T. E. (2015). Analysis of the category “Gay Identity”: Situated knowledge in Mexico. *Psychology of Sexualities Review*, 6(1), 56-73
- Lozano Verduzco, I., y Díaz-Loving, R. (2010). Medición de la identidad sexual en México. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 21, 133-154. Recuperado de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1946-20262010000100006
- Lucas, S. R. (2014). Beyond the existence proof: ontological conditions, epistemological implications, and in-depth interview research. *Quality & Quantity*, 48, 387-408. doi:10.1007/s11135-012-9775-3
- Masanet, M. J., Medina-Bravo, P., & Ferrés, J. (2018). Myths of romantic love and gender-based violence in the fan forum of Los Protegidos. *Young*, 24(4), 96-112. doi:10.1177/1103308817748432
- Martins, Y., Tiggemann, M., & Churchett, L. (2008). The shape of things to come: Gay men’s satisfaction with specific body parts. *Psychology of Men & Masculinity*, 9, 248-256. doi:10.1007/s10508-009-9510-x

- Milena, Z. R., Dainora, G., & Alin, S. (2008). Qualitative Research Methods: A comparison between focus-group and in-depth Interview. *Annals of the University of Oradea, Economic Science Series*, 17(4), 1279-1283. Recuperado de <https://ideas.repec.org/a/ora/journal/v4y2008i1p1279-1283.html>
- Ministerio de salud del Perú [MINSA]. (2017). *Centro nacional de epidemiología, prevención y control de enfermedad*. [versión Adobe Digital Editions]. Recuperado de <http://www.dge.gob.pe/portal/docs/vigilancia/sala/2017/SE02/vih.pdf>
- Moscovici, S. (1979). *El Psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Ed. Huemul.
- Mohr, J. J., & Fassinger, R. E. (2006). Sexual orientation identity and romantic relationship quality in same-sex couples. *Journal of Personality and Social Psychology Bulletin*, 32(8), 1085-1099. doi:10.1177/0146167206288281
- Murray, S. L., Holmes, J. G., & Griffin, D. W. (1996). The self-fulfilling nature of positive illusions in romantic relationships: Love is not blind, but prescient. *Journal of Personality and Social Psychology Bulletin*, 71, 1155-1180. doi:10.1037/0022-3514.71.6.1155
- Murray, S. L., & Holmes, J. G. (1997). A leap of faith? Positive illusions in romantic relationships. *Journal of Personality and Social Psychology Bulletin*, 23, 586-604. doi:10.1177/0146167297236003
- Niehuis, S. (2006). Organization of partner knowledge, its effect on passion, and the mediating effect of idealization. *North American Journal of Psychology*, 8, 33-46.
- O'Connor, T., & Franklin, C. (2019). "Free Will". En Edward N. Zalta (Ed.), *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*. Recuperado de <https://plato.stanford.edu/archives/sum2019/entries/freewill/>
- Oporto, G. J. (2018). "La "erradicación" de homosexuales y personas trans: análisis de los planes de seguridad ciudadana de Lima Metropolitana y sus distritos". En Brenda Alvarez (Ed.), *Informe temático de personas lesbianas gays bisexuales y trans (LGBT) Derecho a la igualdad de las*

personas LGBT en el Perú: Perspectivas jurídicas y políticas. Recuperado de <https://promsex.org/publicaciones/informe-lgbt-2018-derecho-a-la-igualdad-de-las-personas-lgbt-en-el-peru-perspectivas-juridicas-y-politicas/>

Organización de las Naciones Unidas [ONU]. (2014). *ONU: Unión civil no matrimonial en el Perú*. Recuperado de <http://onu.org.pe/noticias/onu-union-civil-no-matrimonial-en-el-peru/>

Organización Mundial de la Salud y Organización Panamericana de la Salud. [OMS y OPS] (2000). *Promoción de la salud sexual: Recomendaciones para la acción*. Recuperado de http://www2.paho.org/hq/index.php?option=com_content&view=article&id=397%3A2008-promotion-sexual-health-recommendations-action&catid=1425%3Apublications&Itemid=40682&lang=es

Organización Mundial de la Salud [OMS]. (2000). *Informe de un grupo de estudio de la OMS acerca de los jóvenes y la “Salud para todos en el año 2000”* [versión Adobe Digital Editions]. Recuperado de <http://bases.bireme.br/cgi-bin/wxislind.exe/iah/online/?IsisScript=iah/iah.xis&src=google&base=WHOLIS&lang=p&nextAction=lnk&exprSearch=9243207318&indexSearch=ID>

Papalia, D. (2005). *Desarrollo humano*. México, D.F.: McGraw Hill.

Patrick, H., Knee, c. R., Canavello, A., & Lonsbary, C. (2007). The role of need fulfillment in relationship functioning well-being: A self-determination theory perspective. *Journal of Personality and Social Psychology Bulletin*, 92, 434-457. doi:10.1037/0022-3514.92.3.434

Peinado, J., Goodreau, S. M., Goicochea, P., Vergara, J., Ojeda, N., Casapia, M., ... Sanchez, J. R. (2007) Role Versatility Among Men Who Have Sex With Men in Urban Peru. *The Journal of Sex Research*, 44(3), 233-239. doi: 10.1080/00224490701443676

Perez-Wicht, J. A. (2017). *Identidad sexual y satisfacción de pareja en hombres homosexuales de Lima Metropolitana (tesis para optar por el título de psicólogo)*. Recuperado de <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/9832>

- Purcell, D. W., Mizuno, Y., Smith, D. K., Grabbe, K., Courtenay-Quirk, C., Tomlinson, H., & Mermin, J. (2014). Incorporating couples-based approaches into HIV prevention for gay and bisexual men: Opportunities and challenges. *Archives of Sexual Behavior*, 43, 35-46. doi: 10.1007/s10508-013-0205-y
- Pleno aprobó derogatoria del DL 1323 en un duro golpe a la lucha contra los crímenes de odio. (04 de mayo de 2017). *La República*. Recuperado de <http://larepublica.pe/politica/872359-pleno-debate-derogatoria-del-dl-1323-sobre-los-crmenes-de-odio-en-vivo>
- Qu, S., & Dumay, J. (2011). The qualitative research interview. *Qualitative Research in Accounting & Management*, 8(3), 238-264. doi:10.1108/11766091111162070
- Rateau, P., y Lo Monaco, G. (2013). La teoría de las representaciones sociales: Orientaciones conceptuales, campos de aplicación y método. *CES Psicología*, 6(1), 22-42. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=423539419003>
- Redmond, M. V. (2015). Social Exchange theory. *English Technical Reports and White Papers*, 5. Recuperado de https://lib.dr.iastate.edu/engl_reports/5/?utm_source=lib.dr.iastate.edu%2Fengl_reports%2F5&utm_medium=PDF&utm_campaign=PDFCoverPages
- Rizo-Patrón, P. (2015). *Relaciones románticas: significados y vivencias en mujeres adolescentes de Lima Metropolitana* (tesis para optar por el título de psicólogo). Recuperado de <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/6470>
- Rodriguez, L., Hadden, B., & Knee, R. (2015). Not all ideals are equal: Intrinsic and extrinsic ideals in relationships. *Personal Relationships*, 22, 138-152. doi:10.1111/pere.12068
- Rosenberger, J. G., Herbenick, D., Novak, D. S., & Reece, M. (2014). What's love got to do with it? Examinations of emotional perceptions and sexual behaviors among gay and bisexual men in the United States. *Archives of Sexual Behavior*, 43, 119-128. doi: 10.1007/s10508-013-0223-9

- Rottenbacher de Rojas, J. M. (2015). Influencia de la ideología política y la intolerancia a la ambigüedad sobre diversas expresiones actitudinales del heterosexismo. *Pensamiento Psicológico*, 13(2), 7-19. doi:10.11144/Javerianacali.PPSI13-2.iipi
- Rubio, E. (1994). Introducción al estudio de la sexualidad humana: Conceptos básicos en sexualidad humana. En Consejo Nacional de la Población (Eds.). *Antología de la Sexualidad Humana. Tomo I* (pp. 17-46). México D.F.: Consejo Nacional de la Población-Miguel Ángel Porrúa.
- Rubin, G. (1986). El tráfico de mujeres: notas sobre la “economía política” del sexo. *Nueva Antropología*, 8(30), 95-145.
- Rubin, G. (1989). Reflexionando sobre el sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad. En C. Vance (Comp.), *Placer y peligro. Explorando la sexualidad femenina* (pp. 113-190) [versión cholonautas.edu.pe]. Madrid: Revolución. Recuperado de <https://museo-etnografico.com/pdf/puntodefuga/150121gaylerubin.pdf>
- Rudnick, A. (2014). A philosophical analysis of the general methodology of qualitative research: A critical rationalist perspective. *Health Care Analysis*, 22, 245-244. doi:10.1007/s10728-012-0212-5
- Rusbult, C. E., & Van Lange, P. A. M. (1996). Interdependence, interaction, and relationships. *Annual Review of Psychology*, 54, 351-375. doi:10.1146/annurev.psych.54.101601.145059
- Rusbult, C. E., & Van Lange, P. A. M. (2003). Interdependence process. En E. T. Higgins y A. W. Kruglanski (Eds.), *Social psychology: Handbook of basic principles* (564-596). New York: Guilford. doi:10.1111/j.1751-9004.2008.00147.x
- Rutherford, A., Marecek, J., & Sheese, K. (2012). Psychology of women and gender. En D. K. Freedheim y I. B. Weiner (Eds.), *Handbook of Psychology, Volume 1: History of Psychology*. New Jersey: Wiley.
- Salazar, X., Cáceres, C., Maiorana, A., Rosasco, A. M., Kegeles, S., Coates, T., & NIMH Collaborative HIV/STI Prevention Trial Group. (2005). Influence of socio-cultural context on risk perception and negotiation of protection among poor homosexual males on the Peruvian coast. *Cadernos de Saúde Pública*, 22(10), 2097-2104.

- Sánchez, F. J., Greenberg, S. T., Ming Liu, W., & Vilain, E. (2009). Reported effects of masculine ideals on gay men. *Psychology of Men and Masculinity*, 10(1), 73-87. doi:10.1037/a0013513
- Sánchez, F. J., & Vilain, E. (2012). "Straight-acting gays": The relationship between masculine consciousness, anti-effeminacy, and negative gay identity. *Archives of Sexual Behavior*, 41, 111-119. doi:10.1037/a0013513
- Showden, C. R. (2012). Theorising maybe: A feminist/queer theory convergence. *Feminist Theory*, 13(1), 3-25. doi:10.1177/1464700111429898
- Spivak, G. V. (1998). ¿Puede hablar el sujeto subalterno? *Orbis Tertius*, 3(6), 175-235. Recuperado de http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.2732/pr.2732.pdf
- Sprecher, S., & Metts, S. (1999). Romantic beliefs: Their influence on relationships and patterns of change over time. *Journal of Social and Personal Relationships*, 6, 387-411. doi:10.1177/0265407589064001
- Stephenson, R., Chard, A., Finneran, C., & Sullivan, P. (2014). Willingness to use couples voluntary counseling and testing services among men who have sex with men in seven countries. *AIDS Care*, 26(2), 191-198. doi:10.1080/09540121.2013.808731
- Swami, V. & Furnham, A. (2008). Is love really so blind? *Psychologist*, 21, 108-111. Recuperado de <https://thepsychologist.bps.org.uk/volume-21/edition-2/love-really-so-blind>
- Szymanski, D. M., & Carr, E. R. (2008). The roles of gender role conflict and internalized heterosexism in gay and bisexual men's psychological distress: Testing two mediation models. *Psychology of Men and Masculinity*, 9, 40-54. doi:10.1037/1524-9220.9.1.40
- Szymanski, D. M., & Hilton, A. N. (2013). Fear of intimacy as a mediator of the internalized heterosexism-relationship quality link among men in same-sex relationships. *Contemporary Family Therapy*, 35(4). doi:10.1007/s10591-013-9249-3
- Tennov, D. (1979). *Love and limerence: The experience of being in love*. New York: Scarborough House.

- Tindall, N. T., & Waters, R. D. (2012). Coming out to tell our stories: Using queer theory to understand the career experiences of gay men in public relations. *Journal of Public Relations Research*, 24, 451-475. doi:10.1080/1062726X.2012.723279
- Tomlinson, J. M., Aron, A., Carmichael, C. L., Reis, H. T., & Holmes, J. G. (2014). The cost of being put on a pedestal: Effects of feeling over-idealized. *Personal Relationships*, 31(3). doi:10.1177/0265407513498656
- Toro-Alfonso, J., y Varas-Díaz, N. (2006). Masculinidades y homosexualidades: la emancipación de la norma y la resistencia del deseo. *Ciencias de la conducta*, 21(1), 169-190. Recuperado de <http://jtoro.uprrp.edu/Articulos%201/Masculinidades%20y%20homosexualidades.pdf>
- Thies, K. E. (2015). *Internalized homonegativity and relationship quality in same-sex romantic couples: a test of mental health mechanisms and gender as a moderator* (tesis doctoral, Universidad Pace, Estados Unidos). Recuperada de <https://search.proquest.com/central/docview/1695291575/C98A426B52E64CE8PQ/1?accountid=45277>
- Uehara, E. S. (1995). Reciprocity reconsidered: Gouldner's "Moral norm of reciprocity" and social support. *Journal of Social and Personal Relationships*, 12(4), 483-502. doi:10.1177/0265407595124001
- Uysal, A., Lin, H. L., Knee, C. R., & Bush, A. L. (2012). The association between self-concealment from one's partner and relationship well-being. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 38, 39-51. doi:10.1177/0146167211429331
- Vallejo, E., y Rivarola, M. P. (2013). La violencia invisible: acoso sexual callejero en Lima y Callao. *Cuadernos de Investigación*, 4, 1-19. Recuperado de <http://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/34946>
- Vannier, S. A., & O'Sullivan, L. F. (2016). Passion, connection and destiny: How romantic expectations help predict satisfaction and commitment in young

- adults dating relationships. *Journal of Social and Personal Relationships*, 34(2), 1-23. doi:10.1177/0265407516631156
- van Eeden-Moorefield, B., Malloy, K., & Benson, K. (2015). Gay men's (non)monogamy ideals and lived experience. *Sex Roles: A Journal of Research*, 75(1-2), 43-55. doi:10.1007/s11199-015-0566-x
- Varguillas, C., y Ribot, S. (2007). Implicaciones conceptuales y metodológicas en la aplicación de la entrevista en profundidad. *Laurus*, 13(21), 249-269. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76102313>
- Vasquez del Aguila, E. (2012). 'God forgives the sin but not the scandal': Coming out in a transnational context – between sexual freedom and cultural isolation. *Sexualities*, 15(2), 207–224. doi:10.1177/1363460711433751
- Wedow, R., Schabel, L., Wedow, L. K. D., & Konieczny, M. E. (2017). "I'm gay and I'm Catholic": Negotiating two complex identities at a catholic university. *Sociology of Religion: A Quarterly Review*, 78(3), 289-317. doi:10.1093/socrel/srx028
- Williams, E. N., & Morrow, S. L. (2009). Achieving trustworthiness in qualitative research: A pan-paradigmatic perspective. *Psychotherapy Research*, 19(4-5), 576-582. doi:10.1080/10503300802702113
- Yela, C. (2002). *El amor desde la psicología social: Ni tan libres ni tan racionales*. Madrid: Ediciones Pirámide.
- Yela, C. (2003). La otra cara del amor: mitos, paradojas y problemas. *Encuentros en Psicología Social*, 1(2), 263-267.
- Young, I. (2000). *La justicia y la política de la diferencia*. Madrid: Cátedra.
- Zeglin, R. J. (2015). Assessing the role of masculinity in the transmission of HIV: A systematic review to inform HIV risk reduction counseling interventions for men who have sex with men. *Archives of Sexual Behavior*, 44(7), 179-190. doi:10.1007/s10508-015-0501-9



APÉNDICES

APÉNDICE 1: INSTRUMENTO

GUÍA DE ENTREVISTA A PROFUNDIDAD

Significado y valoración de las relaciones de pareja

-¿Qué significa para ti estar en una relación de pareja?

-¿Consideras que es importante estar en una relación de pareja? ¿Por qué?

(En caso no se encuentre en una relación en el momento de la entrevista)

-En este momento, ¿tener una pareja es algo que te interese o desees? ¿Por qué?

-Quisiera conocer tus valores en torno a las relaciones de pareja. Con valores me refiero a lo que es importante para ti, lo que tú valoras en una relación, ya que lo que para ti es importante en una relación quizá no lo es para otra persona. Entonces, ¿qué es importante para ti en una relación de pareja?

-¿Cómo sería tu relación de pareja ideal?

Expectativas sobre las relaciones de pareja

-¿Qué buscas en una pareja?

-¿Cuándo inicias una relación, qué planes o expectativas suelen aparecer en tu mente sobre ella?

Representaciones de la sexualidad en la relación de pareja

-¿Qué consideras que caracteriza las relaciones sexuales cuando se dan en una relación de pareja?

-¿Crees que hay diferencias con otro tipo de encuentros sexuales? ¿Por qué?

-Cuando estas en pareja, ¿establecen roles sexuales? ¿Cómo lo hacen?

-¿De qué depende la adopción de esos roles?

-¿Qué implica asumir un rol sexual al estar en una relación de pareja?

-¿Qué piensas sobre la exclusividad sexual cuando estás en pareja?

Representaciones del proceso de inicio, mantenimiento y quiebre de las relaciones de pareja

-¿Cómo vives el enamoramiento al inicio de una relación?

Preguntas auxiliares: ¿Cómo es ----- (el nombre del participante) cuando se enamora? ¿Qué cosas haces que no hacías cuando no estabas enamorado?

-¿Notas cambios en tu manera de experimentar el enamoramiento a lo largo de tus relaciones? ¿Cómo cuáles?

-¿Qué piensas de los conflictos que aparecen en las relaciones?

-¿Qué significa para ti que una relación termine?

Representaciones sociales del amor

-¿Qué es para ti el amor de pareja?

Preguntas auxiliares: ¿Qué es lo primero que se te viene a la mente cuando piensas en la palabra “amor de pareja”? ¿Con qué asocias la palabra “amor de pareja”?

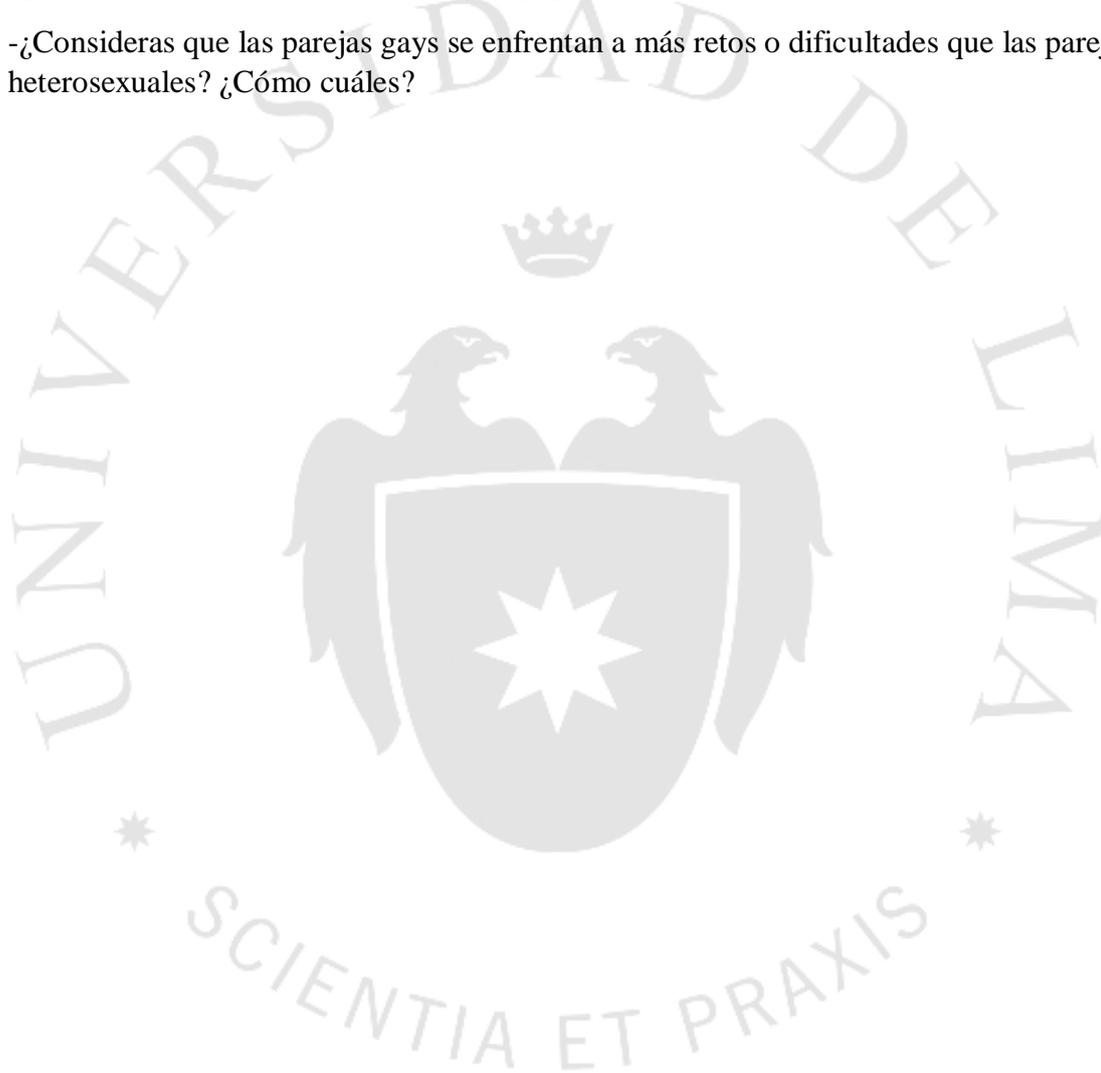
-¿Alguna vez has sentido esta emoción en alguna de tus relaciones? ¿Cómo describirías esta experiencia?

-¿Qué es lo que más te gusta del amor? ¿Qué es lo que menos te gusta?

Representaciones de la situación social de las parejas gays

-¿Cómo es estar en una relación de pareja gay en una ciudad como Lima?

-¿Consideras que las parejas gays se enfrentan a más retos o dificultades que las parejas heterosexuales? ¿Cómo cuáles?



APÉNDICE 2: FICHA DE DATOS PERSONALES

Seudónimo: _____

Edad: _____

Lugar de residencia: _____

Grado de instrucción: _____

Ocupación: _____

Parejas estables

¿Te encuentras en una relación de pareja actualmente?

Sí () No ()

Tiempo que llevan en una relación de pareja: _____

¿Cuántas relaciones de pareja has tenido hasta la actualidad?

Orientación sexual

¿Quiénes en tu entorno (familia, amigos, compañeros) conocen sobre tu orientación sexual?

Todos lo saben () La mayoría lo sabe () Alguno/as lo saben ()

Muy pocos lo saben () Nadie lo sabe ()

APÉNDICE 3: VALIDACIÓN POR OPINIÓN DE EXPERTOS

Estimad(x),

Me dirijo a usted para solicitar su colaboración en el proceso de validación de la guía de preguntas que servirá para recoger datos en la investigación “**REPRESENTACIONES DE LAS RELACIONES DE PAREJA EN HOMBRES JÓVENES GAYS DE LIMA**”.

La presente guía de entrevista busca **conocer cómo son las representaciones sobre las relaciones de pareja que poseen los hombres jóvenes gays (18-25 años)**.

A continuación, se resumen los principales aspectos que se tendrán en cuenta para determinar en el proceso de validación del instrumento.

Objetivos de la validación	<ul style="list-style-type: none"> -Evaluar la redacción de las preguntas. -Evaluar el contenido de las preguntas. -Brindar observaciones de mejora, de acuerdo a su experiencia dentro del ámbito de la sexualidad, metodología cualitativa y los estudios de género.
Expertos	-Psicólogos especializados en temas de sexualidad, género, psicología clínica y psicoterapia dirigida a población LGBT.
Método de validación	<p>Valoración por Juicio de Expertos.</p> <p><u>Método individual:</u> Cada experto responde al cuestionario y proporciona sus valoraciones de forma individualizada.</p>

PARTE I: MATRIZ ORGANIZATIVA

Nombre:

.....

Especialista

en:

.....

Por favor indique si está de acuerdo o en desacuerdo con las áreas o temas señalados para explorar las representaciones sociales sobre las relaciones de pareja en jóvenes gays.

Constructos	Definición	Áreas o temas	A	D	Observaciones
<p>A) Representaciones sociales</p> <p>B) Relaciones de pareja</p> <p>C) Identidad gay</p>	<p>A) Forma de saber de “sentido común” que permite a las personas dotar de significado a los hechos y objetos sociales en función a sus propias experiencias y a un conjunto de valores culturales compartidos por una colectividad. Es, por tanto, el espacio en el que se intersectan lo individual y lo social (Jodelet, 1984; Moscovici, 1979; Rateau</p>	<p>Significado y valoración de las relaciones de pareja: busca explorar los significados personales asociados a la relación de pareja y la importancia que le asigna a esta, los valores (qué es importante para él).</p>			
		<p>Expectativas sobre las relaciones de pareja: explorar las expectativas generales ante las relaciones, así como aquellas que aparecen al inicio de una relación.</p>			
		<p>Representaciones de la sexualidad en la relación de pareja: identificar los significados</p>			

	<p>y Lo Monaco, 2013).</p> <p>B) Vínculo o patrón de interacción entre dos personas de tipo voluntario, consensuado mutuamente, público y formalizado de manera explícita por ambos, en el que se destaca el carácter afectivo, la intimidad y en el que se llevan a cabo prácticas sexuales (Rizo-Patrón, 2015)</p> <p>C) Formas idiosincrásicas con que cada individuo interpreta sus propios procesos internos (deseos, afectos, creencias) en función a la representación y apropiación de los valores culturales. Resultado de</p>	<p>asociados a las relaciones sexuales dentro del vínculo de pareja; explorar las dinámicas en cuanto a los roles sexuales y la exclusividad sexual.</p>			
		<p>Representaciones del proceso de inicio, mantenimiento y quiebre de las relaciones de pareja: explorar la vivencia del enamoramiento al inicio de las relaciones y el modo como estas varían en otros momentos de la relación. Asimismo, ahondar en los significados de los conflictos y quiebres.</p>			
		<p>Representaciones sociales del amor: explorar los significados y las vivencias con el amor en sus relaciones.</p>			
		<p>Representaciones de la situación social de las parejas gays: explorar los significados y vivencias asociados con estar en una</p>			

	la elaboración del deseo homoerótico y de elementos socio-culturales y su cristalización en una identidad que involucra roles, conductas y la auto-definición (Glassgold et al., 2009; Lozano Verduzco y Díaz-Loving, 2010)	relación de pareja en la ciudad de Lima y los retos o dificultades a los que se pueden enfrentar.			
--	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------------------------------------------	--	--	--

PARTE II: CUESTIONARIO DE VALIDACIÓN POR OPINIÓN DE EXPERTOS

Nombre:

.....

Especialista

en:

.....

La guía de preguntas permitirá que se pueda realizar la entrevista semi-estructurada a profundidad. Se le presentarán 22 preguntas agrupadas de acuerdo a las 6 áreas a explorar. Estas deberán ser calificadas de acuerdo a los siguientes criterios:

1: Pregunta muy poco aceptable	2: Pregunta poco aceptable	3: Pregunta regularmente aceptable	4: Pregunta aceptable	5: Pregunta muy aceptable
-----------------------------------------------	-------------------------------------------	---------------------------------------------------	----------------------------------	------------------------------------------

En el caso de considerar que alguna pregunta es poco o muy poco aceptable para poder conocer **las representaciones sociales sobre las relaciones de pareja de los hombres jóvenes gays**, se le invita a indicar la razón o su duda en las casillas de “Observaciones” y “Sugerencias”.

Por favor califique las siguientes preguntas respecto a su relevancia y representatividad en relación al constructo evaluado:

Tema 1: Significado y valoración de las relaciones de pareja		Calificación					Observaciones	Sugerencias
		1	2	3	4	5		
1	¿Qué significa para ti estar en una relación de pareja?							
2	¿Consideras que es importante estar en una relación de pareja?							
3	¿Qué es lo que más valoras de estar en una relación de pareja?							

Tema 2: Expectativas y relación de pareja ideal		Calificación					Observaciones	Sugerencias
		1	2	3	4	5		
	¿Qué buscas en una pareja?							
	¿Cómo sería tu relación de pareja ideal?							
	¿Cuándo inicias una relación, qué planes o expectativas suelen aparecer en tu mente sobre ella?							

Tema 3: Representaciones de la sexualidad en la relación de pareja	Calificación					Observaciones	Sugerencias
	1	2	3	4	5		
¿Qué consideras que caracteriza las relaciones sexuales cuando se dan en una relación de pareja?							
¿Crees que hay diferencias con otro tipo de encuentros sexuales? ¿Por qué?							
Cuando estas en pareja, ¿establecen roles sexuales? ¿Cómo lo hacen?							
¿De qué depende la adopción de esos roles?							
¿Qué piensas sobre el uso del condón cuando estas en pareja?							
¿Qué piensas sobre la exclusividad sexual cuando estas en pareja?							

Tema 4: Representaciones del proceso de inicio, mantenimiento y quiebre de las relaciones de pareja	Calificación					Observaciones	Sugerencias
	1	2	3	4	5		
¿Consideras que es difícil encontrar pareja? ¿Por qué?							
¿Cómo suelen ser tus procesos de enamoramiento?							
¿Qué piensas de los conflictos que aparecen en las relaciones?							
¿Qué significa para ti que una relación termine?							

Tema 5: Representaciones sociales del amor	Calificación					Observaciones	Sugerencias
	1	2	3	4	5		
¿Qué es para ti el amor de pareja?							
¿Qué es lo primero que se te viene a la mente cuando piensas en la palabra “amor de pareja”?							
¿Con qué asocias la palabra “amor de pareja”?							
¿Alguna vez has sentido esta emoción en una de tus relaciones? ¿Cómo describirías esta experiencia?							
¿Qué es lo que más te gusta del amor? ¿Qué es lo que menos te gusta?							

Tema 6: Representaciones de la situación social de las parejas gays	Calificación					Observaciones	Sugerencias
	1	2	3	4	5		
¿Cómo es estar en una relación de pareja gay en una ciudad como Lima?							
¿Consideras que las parejas gays se enfrentan a más retos o dificultades que las parejas heterosexuales? ¿Cómo cuáles?							

Firma de especialista

APÉNDICE 4: CONSENTIMIENTO INFORMADO

El propósito de esta **ficha de consentimiento** es proveer al participante en esta investigación una clara explicación de la naturaleza de esta, así como de su rol en ella como participante.

La presente investigación es conducida por Diego García Rabines, de la Universidad de Lima. La meta de este estudio es conocer las representaciones sociales sobre las relaciones de pareja de los hombres jóvenes gays de Lima Metropolitana.

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder preguntas en una entrevista. Esto tomará 90 minutos aproximadamente de su tiempo. Asimismo, existe la posibilidad de que se le pueda pedir que asista a sesiones posteriores. Las conversaciones serán grabadas, de modo que el investigador pueda transcribir después las ideas que usted haya expresado.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de este estudio. Sus respuestas podrán aparecer como extractos en la investigación publicada, pero serán codificadas usando un número de identificación y seudónimo, por lo tanto, serán anónimas. Una vez transcritas las entrevistas, las grabaciones o videos se destruirán.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del mismo en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas durante la entrevista le parecen incómodas, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

Desde ya le agradecemos su participación.

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por Diego García Rabines. He sido informado (a) de que la meta de este estudio es conocer las representaciones sociales sobre las relaciones de pareja que tienen los hombres jóvenes gays de Lima Metropolitana.

Me han indicado también que tendré que responder preguntas en una entrevista, lo cual tomará aproximadamente 90 minutos. Asimismo, existe la posibilidad de poder realizar sesiones posteriores.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar a Diego García Rabines al teléfono 980919230.

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido. Para esto, puedo contactar a Diego García al teléfono anteriormente mencionado.

Nombre del Participante

Firma del Participante

Fecha

APÉNDICE 5: LIBRO DE CÓDIGOS

Tema I	Valores
Subtema 1.1	Reciprocidad afectiva
Subtema 1.2	Aceptación y confianza
Subtema 1.3	Felicidad
Subtema 1.4	Detalles

Tema II	Sexualidades
Subtema 2.1	La transformación de la sexualidad en la relación de pareja
Subtema 2.2	Adopción e influencia de los roles sexuales en la relación de pareja
Subtema 2.3	Representaciones de la exclusividad sexo-afectiva en la relación de pareja

Tema III	Representaciones del enamoramiento
Subtema 3.1	El enamoramiento en las primeras relaciones de pareja
Subtema 3.2	Críticas al amor romántico
Subtema 3.3	El enamoramiento en el presente

Tema V	La normativa afectiva y sus consecuencias
---------------	-------------------------------------------

Subtema 5.1	Experiencias de violencia
Subtema 5.2	Grados de vulneración
Subtema 5.3	El coste relacional de la violencia

